

AlfaOmega

Nº 621/24-XII-2008

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Etapa II - Número 621
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Cati Roa Gómez

Documentación:

María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Una luz por Navidad

Portada: *La Sagrada Familia, con ángeles*, de Rembrandt. Museo del Hermitage, San Petersburgo

12-14

**En la Fiesta
de la Sagrada Familia:
Celebremos la familia.
Cardenal Rouco:
La verdadera
esperanza.
De dos años a...**



18-19



**Pastores
en el siglo XXI:
Por amor
a las ovejas**

...y además

6 **La foto**

7 **Criterios**

8 **Cartas**

9 **Ver, oír y contar**

Aquí y ahora

10 *Canción de Navidad, siglo XXI.*

11 *El sentido de la Navidad*

15 **El Día del Señor**

16-17 **Raíces**

¡Feliz Navidad!:

La más impresionante noticia

Mundo

20-21 *Tierra Santa celebra
la Navidad esperando al Papa.*

22 *También es Navidad en Orissa.*

23 *Benedicto XVI muestra
el sentido de la Navidad*

24-25 **La vida**

Desde la fe

26 *62 euros para pasar el mes.*

27 *Cine: Propuestas
para los más pequeños.*

28-29 *Libros para Navidad.*

30 *Televisión.*

31 *No es verdad*

32 **Contraportada**

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 25, 28, 29 y 32

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra tienda virtual:

- ✓ Libros y CD's Alfa y Omega
- ✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

**Puede hacer
sus pedidos por:**

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Etapa II - Número 621
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Una luz por Navidad

Portada: *La Sagrada Familia, con ángeles*, de Rembrandt. Museo del Hermitage, San Petersburgo

12-14

En la Fiesta de la Sagrada Familia: Celebremos la familia. Cardenal Rouco: La verdadera esperanza. De dos años a...



18-19



Pastores en el siglo XXI: Por amor a las ovejas

...y además

6 **La foto**

7 **Criterios**

8 **Cartas**

9 **Ver, oír y contar**

Aquí y ahora

10 *Canción de Navidad, siglo XXI.*

11 *El sentido de la Navidad*

15 **El Día del Señor**

16-17 **Raíces**

¡Feliz Navidad!:

La más impresionante noticia

Mundo

20-21 *Tierra Santa celebra la Navidad esperando al Papa.*

22 *También es Navidad en Orissa.*

23 *Benedicto XVI muestra el sentido de la Navidad*

24-25 **La vida**

Desde la fe

26 *62 euros para pasar el mes.*

27 *Cine: Propuestas para los más pequeños.*

28-29 *Libros para Navidad.*

30 *Televisión.*

31 *No es verdad*

32 **Contraportada**

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 25, 28, 29 y 32

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

- ✓ Libros y CD's Alfa y Omega
- ✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Reportaje literario sobre cómo se vive y cómo se puede vivir la fiesta de la Navidad

Una luz por Navidad



En el día de Nochebuena, *Alfa y Omega* ofrece a sus lectores un reportaje distinto de los que habitualmente publicamos. Un modesto cuento de Navidad, con datos y entrevistas reales, que muestra cómo viven muchos españoles estos días, y cómo podrían vivirlos



o sabía quiénes eran aquellos tipos, ni cómo habían entrado. Sólo sabía que estaban en la puerta de su despacho, llamándole *señor Santamaría*. Es probable que ni sus compañeros conocieran su apellido, y no pasaban de seis los que sabían que su nombre era Abraham. Todo el mundo se dirigía a él por su firma comercial, *Abby*, que le iba como anillo al dedo al mejor creativo de la agencia de publicidad. *¿Si no son clientes, quién carajo son y por qué me molestan?*, pensó para sí. Sin embargo, optó por decir:

—«Sí, soy yo. ¿Qué queréis?», tuteaba a todo el mundo, por defecto.

—«Venimos a cambiarle la vida», dijo el más joven de los dos.

—«Pero nos conformaríamos si pudiésemos hablar con usted un momento», contestó el otro, visiblemente turbado por las palabras del primero.

—«Vaya, sí que renunciáis pronto a vuestras aspiraciones...», dijo sonriendo y ajustándose sus gafas de pasta azul.

De un vistazo, Abraham Santamaría contempló la imagen: la oficina, minimalista y con luces alógenas, estaba desierta. En las paredes, los carteles se camuflaban entre un bosque de bolas, tiras

de espumillón y muñecos de Papá Noel. Por las mesas, más espumillón, más *papás noeles*, folios desordenados, ordenadores apagados, diez o doce botellas de sidra vacías y un número incalculable de vasos de plástico. Frente a él, aquellos sujetos, vestidos de negro: uno, alto, moreno, de talle recio y gafas oscuras. El otro, bajito, regordete, calvo y de sonrisa afable. Y él, como siempre, con vaqueros, camiseta de algodón e inclinado sobre unos bocetos de vivos colores. *Si me piden que dibuje esta escena para un spot, no me sale mejor*, pensó.

—«Disculpe, señor Santamaría, no nos hemos presentado —dijo el gordito—. Yo soy Gabriel, y éste es Rafael».

—«Encantado. Podéis llamarme *Abby*. Y si sois ladrones, os digo desde ya que no hay ni un euro por ningún lado».

—«¡Uy, no, no! —cortó Gabriel, riendo—. No queremos quitarle nada, don Abraham. Todo lo contrario: queremos darle algo bueno. Muy bueno. Lo mejor del mundo».

—«Un regalo...», dijo con suspicacia.

—«¡Más que eso! Una buena noticia».

—«Vaya...»

—«¿Sabe usted qué día es hoy?», in-

quirió Rafael, con tono quedo.

—«Claro, ¿por qué?», respondió algo molesto el publicista.

—«Porque no lo parece».

—«¿Ah, no?»

—«No. En absoluto», espetó Rafael.

—«Mira, no sé a qué estáis jugando, pero hoy es 24 de diciembre, son las ocho de la tarde y tengo que terminar este diseño antes de irme a casa. Así que, o me dices eso que me va a cambiar la vida, o volvéis dentro de dos días».

—«¡Uy, no! No podemos irnos así —dijo Gabriel—. Mire, señor Santamaría...»

—«Puedes llamarme *Abby*, te repito».

—«Bien. Muchas gracias por la confianza, señor Santamaría. Nosotros sólo venimos para recordarle que hoy es Nochebuena».

El silencio y la mirada atónita de Abraham hicieron comprender a Gabriel que era mejor seguir hablando.

—«Usted, hace mucho que no celebra, de verdad, la Nochebuena. Sabemos que, esta mañana, su agencia ha ofrecido una copa de Navidad, como muchas empresas. Y cuando llegue a casa, cenará con su familia y verá la televisión antes de dormir. O quizá salga a tomar unas copas. En su bolsillo hay varios *tickets*, porque se ha gastado 344 euros en ropa, colonias y otras cosas que ya tienen las personas a quienes se lo va a regalar. Pero es que *eso*, señor Santamaría, no es

celebrar la Navidad. Como dice un amigo nuestro, le traemos una muy buena noticia: a usted ¡le ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor! Cristo nació hace dos mil años por usted. Y por otros, claro, pero *también* por usted. Y sigue vivo, ¡resucitado! Celebre que Dios quiere nacer en usted y cambie de vida por una más plena, más feliz. Con Él».

—«Para, para, para.... —interrumpió Abraham, que se había levantado tras su mesa—. ¿Me estáis diciendo que venís para soltarme este cuento?»

—«No es un cuento, señor. Y no le conviene hablar así», dijo Rafael.

—«Mira, no sé si pensáis que sois parte de un cuento de Dickens, o de *Qué bello es vivir*, pero no esperéis que os siga el juego. Ya sé que es Navidad. Tengo un Papá Noel en mi mesa y, aunque no nos llevamos bien, esta noche ceno con mi

deja tan mal: yo no he gastado ni 350 euros, mientras que, en España, cada familia va a gastarse 910. ¿En qué? Pues el 40%, en comida; el 39, en regalos; y el 21, en salir por ahí. Si os tragáis el rollo de Dios, genial, sed muy felices. Pero no intentéis convencerme a mí. Así que, ya sabéis dónde está la puerta...»

Abraham avanzó hacia la pareja. Su dedo los apuntaba desafiante, aunque no tanto como sus ojos.

—«Déme la mano», dijo Rafael, que se había quitado las gafas para mirar fijamente al publicista.

—«¿Qué?»

—«Que le dé la mano», explicó Gabriel, con una sonrisa.

Abraham hizo una mueca despectiva y tendió su mano derecha.

—«Te la doy para que os larguéis de...»

Antes de que pudiera sentir la mano de su interlocutor, su despacho había desaparecido y los tres se encontraban en el salón de una casa andaluza. Casi 30 personas pululaban alrededor de una mesa adornada con todo detalle. La chimenea brillaba tras una rejilla de hierro, y la voz andaluza de don Sergio Cobos entonaba, de fondo, un villancico para su hijo Efraín: *Sin pañales y muerto de frío/ nació el Hijo de Dios y María./ En portal sin calor y sombrío,/ vino al mundo en una madrugá.*

—«Estamos en la casa de los Cobos Cabezón, en Chucena, Huelva. Aquellos señores son don Manuel y doña Ana, los cabezas de familia. Y éstos son sus nueve hijos, y su familia», dijo Rafael.

—«Pero qué...», balbuceó Abraham, con perplejidad.

—«Ellos no pueden vernos, ni oírnos; así que disfrute.

Cuando escuche algo, serán los pensamientos de don Sergio», dijo Gabriel.

Abraham se sumergió en la escena:

vio a niños contemplar un hermoso belén; vio una mesa llena de dulces y licores; escuchó rasgar una guitarra y entonar villancicos; y sintió cómo don Sergio pensaba: *Está la mesa con lo mejor que ha traído cada uno: la pepitoria, el jamón, la vajilla de Navidad... Y todo, porque nace Cristo. Mis hijos y mis sobrinos están impresionados por ver a sus padres tan felices. Viven en primera persona lo que les cuentan en el cole, del respeto y la paz. ¡Cómo les llama la atención cuando les decimos que un Niño es el Salvador! Es un regalo vivir la Navidad desde la fe y con los tuyos. Y qué tristeza, Señor, de pensar en la gente que se queda embebida en la televisión y en comprar. Si supieran que no somos dignos de Tu amor, y que Él nos ama tanto...*

Doña Ana entró por la puerta con un cirio. La familia esperaba en silencio y casi a oscuras. Ella cantaba al son de la guitarra de su hija, y los demás repetían:

«¿Sabe qué son los pecados sociales? Lo que se hace en sociedad y nos aleja de Dios. Desde la encíclica *Rerum novarum*, de León XII, se habla de ellos»

Cristo es la Luz, Cristo es el Camino, Cristo es la Vida. Don Manuel leyó el Evangelio y bendijo la mesa. *Gracias, Dios mío, por amarnos tanto como para nacer en un Niño y darnos la oportunidad de llevarte en el alma,* pensó don Sergio.

Abraham se frotó los ojos y, al abrirlos, estaba de nuevo en su despacho. No era capaz de articular palabra, y dudaba de si lo que había sucedido era real o era fruto de un exceso de sidra en la sangre.

—«No es la sidra», dijo Gabriel, riendo.

—«Pero..., si no he dicho nada».

—«Ya, pero lo ha pensado, ¿verdad?»

—«¡Uf! Esto ya es mucho. No sé lo que está pasando, pero os pido, por favor, que os vayáis. No me encuentro bien...»

Rafael carraspeó dos veces y dijo:

—«Es verdad, no es la sidra. Pero cuidado con lo que bebe. Cualquiera debe moderarse en el consumo de alcohol, y más un cristiano. Antes nos citaba a Deloitte. Nosotros también tenemos datos: en Navidad, el 20% de los españoles su-

frirá indigestión o intoxicación etílica. Y el 30% de las muertes de tráfico serán por el alcohol. ¿Sabe qué son los pecados sociales? Lo que se hace en sociedad y nos aleja de Dios. Desde la encíclica *Rerum novarum*, de León XIII, se habla de ellos. Permítame que le recuerde algo: *No sólo el entorno natural, también el "hábitat" que nos creamos nosotros*

tiene heridas que indican que algo no está en su sitio. En nuestra vida encontramos hostilidades; un veneno que amenaza correr lo bueno, modificar lo que somos y desviar el objetivo para el que hemos sido creados. Entre los ejemplos más evidentes, el abuso de alcohol y drogas, la violencia y la degradación sexual, presentados en la televisión e Internet como una diversión. La cita no es mía, lo dijo el Papa Benedicto XVI en Colonia...»

Abraham resopló para reponerse.

—«No sé cómo habéis hecho el truco de la casa, pero, de todos modos, la mayoría no vive así. Nadie pone ya el belén en casa. ¡Ni en los colegios!», espetó.

—«Mucha gente —reconoció Gabriel— olvida lo importante. Pero no son la mayoría: Por desgracia, bajo el empuje del consumismo hedonista, la Navidad corre el peligro de perder su significado espiritual para convertirse en mera ocasión comercial. La crisis que viven tantas familias puede servir para redescubrir la sencillez, la amistad y la solidaridad. Despojada de la costra materialista, la Navidad puede convertirse en ocasión para acoger el mensaje de esperanza que emana del misterio del nacimiento de Cristo. Esto también lo dijo el Papa, el miércoles pasado... Oiga, ¿podría dar la mano otra vez a mi compañero?»

—«No, no, ya no vuelvo a picar...»

Antes de que pudiese retirararla, Rafael cogió la mano del publicista. Lo siguiente que vio fue la Plaza Mayor de Madrid, donde los belenistas ponen, cada año, puestos navideños. Doña Con-



hermana. Paso por la tradición familiar, pero no me vengáis con el rollo del consumismo. Quizá no lo sabéis, pero Deloitte ha publicado un estudio que no me

chita, propietaria de uno de ellos, decía a un cliente: «Cada año se venden más figuritas. Viene mucha gente joven, y lo que más vendemos son Misterios. Los recién casados vienen con sus padres, que les regalan el Portal... Es emocionante. ¿A quién puede molestar que se pongan belenes, si es nuestra tradición y hablan de un hecho precioso? Sin el Nacimiento, ¿qué se celebra en Navidad?»

—«Ahora mire a su derecha», comentó Rafael a un estupefacto Abraham.

Un grupo de jóvenes repartía chocolate caliente entre los indigentes. Uno de ellos le decía a Ana, una adolescente: «Cuando te acerques, piensa que Jesús está en él. No se lo das porque te necesite, sino porque le quieres. Que tenga frío y esté sucio no nos hace mejores: Dios nació en un lugar frío y sucio. El cariño que no le demos, no se lo dará nadie».

El publicista se estremeció, pero cuando quiso mirar el rostro del indigente, la imagen se esfumó y los tres se encontraban, de nuevo, en su despacho.

—«No sé de qué va esto, pero si queráis que viviese esta noche de otra manera, vais a conseguirlo», reconoció.

—«No, no... Queremos que cambie de vida por una más plena», dijo Gabriel.

—«Ya, bueno, pero es que hay muchas cosas además de las que...»

—«De las que le hemos mostrado, quiere decir», añadió Rafael.

—«Bueno, eso... Está bien lo de ser mejor en Nochebuena, pero ¿qué pasa con el hambre? ¿Dónde está Dios, si hay 963 millones de hambrientos en el mundo?»

El rostro de sus interlocutores se ensombreció. Rafael suspiró y dijo:

—«Si a nosotros nos duele, más le duele a Dios, que murió por salvarnos y se ve olvidado por sus hijos. Él está con los que sufren y espera la conversión de quien hace sufrir. Con las víctimas, los hambrientos, los enfermos; está con ellos y en ellos. Su nacimiento nos lo recuerda. Yo he recorrido muchos caminos y he visto mucha hambre. Pero no se vaya tan lejos: en su barrio tiene una Cáritas parroquial, en la que se han multiplicado las peticiones de ayuda. Los obispos españoles han donado dos millones de euros a Cáritas, *porque toda ayuda es poca*. Y usted, ¿qué llevó a la Operación Kilo? ¿Colabora con alguna ONG? ¿Sabe que Manos Unidas destinó 58 millones de euros para el desarrollo?»

Abraham contuvo una respuesta rápida, consciente de que, esta vez, la mejor defensa no era un nuevo ataque.

—«Don Abraham, no se guarde nada. El corazón debe estar limpio de prejuicios para acoger al Niño que nace —argumentó Gabriel—. Si me iba a preguntar por el *cambio climático* —el publicista abrió la boca, atónito—, le leeré un recorte de prensa: *A las nuevas generaciones se les confía el futuro del planeta, en el que son evidentes los signos de un desarrollo que no siempre ha sabido respetar los delicados equilibrios de la naturaleza. Antes de que sea demasiado tarde, es necesario tomar decisiones valientes, que sepan crear una alianza entre el hombre y la tierra*».

—«Eso lo habrá dicho Al Gore...»

—«¡Uy, qué bueno! ¡Al Gore! Tiene usted un gran sentido del humor —repuso



Gabriel—. Al Gore... Qué va, qué va. Lo dijo el Papa a los 500.000 jóvenes que se reunieron con él en Loreto, en 2007. Y con toda la basura que va a generar esta Navidad...»

—«Y que ya ha generado», musitó Rafael, mirando los vasos de plástico.

—«...espero que recicle, y no estropee más el planeta que Dios le ha regalado. No es cristiano contaminar».

El publicista bajó la cabeza y dijo, con sonrisa entrecortada:

—«Terminaréis por convencerme... Pero no sé por qué me llamáis cristiano».

—«¡Porque es un bautizado! Si no tiene una relación cercana con Dios, puede rectificar. ¿No le da pena que, como el 80 por ciento de los españoles, se considere católico, pero no esté dentro del 38 por ciento que reconoce amar a Quien tanto amó? Si se mira en el espejo verá una sombra dentro de sus ojos, porque mantiene oculta la Luz que Dios prendió en usted. Mire, le regalo esta vela blanca. Procure mantenerla encendida, y recordará si está así de encendida su fe», y Gabriel dejó un cirio sobre la mesa.

—«Necesito que me dé la mano una vez más», Rafael extendió la mano y, esta vez, Abraham la asió con fuerza.

Un frío húmedo le estremeció la espalda. Tuvo que pestañear tres veces para acostumbrarse a la penumbra, y ver que estaba en una gruta sucia, con olor a heno y a heces de res. Una hoguera se extinguía junto a una pareja joven, ataviada con túnicas y mantos. Ella estaba tendida en un lecho de paja, que él había amontonado en el lugar más cálido de la cueva. Si es que había algún lugar cálido allí. A su lado, envuelto en telas, un Bebé recién nacido se revolvía inquieto.

—«No, no puede ser. ¿Ese Niño es...?»

—«Sí, es Él», respondieron Rafael y Gabriel, que se habían puesto de rodillas frente a la Familia. La Mujer pareció sentir que estaban allí, y miró hacia el lugar donde ambos se habían postrado.

Una luz brilló sobre sus cabezas, y Abraham escuchó un atronador coro ce-

leste, que gritaba ¡Gloria! ¡Aleluya! ¡Dios ha nacido! ¡Gloria! ¡Aleluya! Entonces, cayendo rodilla en tierra, Abraham se tapó el rostro y lloró, con una mezcla de alegría, temor y arrepentimiento. ¡Creo! Ya sé que no fue un mito, que pasó de verdad, que naciste en la Historia. ¡Ayúdame a cambiar! ¡Ayúdame a amarte más! ¡Creo, Dios mío, creo! En su corazón, una voz infantil, de una gravedad imposible, resonó: *Porque me has visto has creído. Dichosos los que crean sin haber visto*.

—«Abraham, ámale como nunca has amado. Y sigue amándole, porque nació por ti. Merece la pena vivir la Navidad desde el corazón. Vence tus pecados personales y lucha contra los pecados sociales. Ama a Dios en toda tu vida, y mantén viva la Luz que ha vuelto a encenderse en tus ojos».

Cuando miró hacia el frente, se vio de rodillas en su despacho, con los ojos llorosos y las manos manchadas de tierra húmeda. El reloj marcaba las ocho. Alzó la cabeza y, en su mesa, vio lucir una vela blanca. Tomó el cirio, metió los vasos de plástico en una bolsa y recogió sus cosas a toda prisa. Al salir, se topó con un indigente. Lo abrazó, metió 50 euros en su bolsillo, le dio la bolsa y exclamó:

—«¡Feliz Navidad! Señor, ¿podría tirar esto a un contenedor de reciclaje?»

—«Sólo si reza usted por mí», respondió el indigente.

—«¡Cuente con ello! Y desde esta noche rezaré todos los días. Quiero hablar con Dios. Quiero amar a Dios. Quiero ayudar a Dios ayudando a los demás. ¿Sabe? Cristo... ¡Ha nacido! ¡Aleluya!»

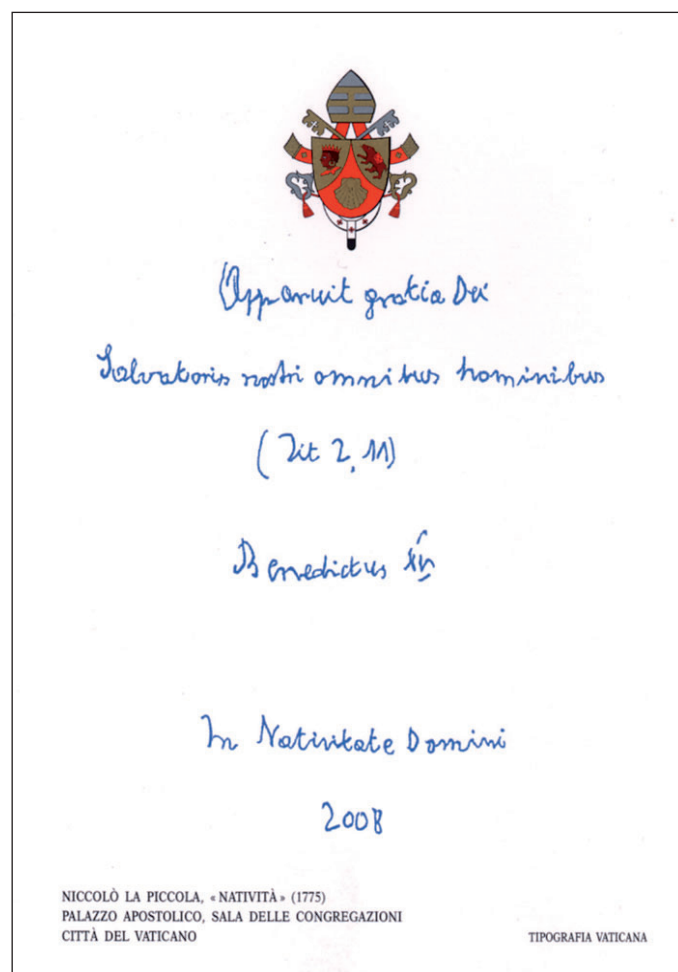
«Los obispos españoles han donado dos millones de euros a Cáritas, porque en tiempos de crisis, toda ayuda es poca. Y usted, ¿qué llevó a la Operación Kilo?»

José Antonio Méndez

La felicitación del Papa

«Se ha manifestado la Gracia de Dios, Nuestro Salvador, a todos los hombres»: con estas palabras, tomadas de la Carta de san Pablo a Tito, felicita el Nacimiento del Señor en 2008 el Papa Benedicto XVI.

La estampa reproduce la Natividad, de Niccolò la Piccola, que está en la Sala de las Congregaciones del Palacio Apostólico, en la Ciudad del Vaticano.



El gozo de la familia numerosa

«Cuando tanto se habla de matrimonios rotos y familias separadas, no podemos más que dar gracias al Señor por permitir que nuestra familia, de 42 miembros, pudiera viajar a Roma al completo para celebrar la renovación de nuestras promesas matrimoniales en la cripta de San Pedro»: así cuentan la celebración de sus Bodas de Oro matrimoniales el matrimonio don José Castro Álvarez y doña Pilar Domínguez Rodríguez, de Puenteareas (Pontevedra), rodeados, en

la foto de la izquierda, de todos sus familiares. En la foto de la derecha, otro gozoso testimonio similar, la celebración de las Bodas de Oro en la parroquia de Nuestra Señora de Fátima, de Fuenlabrada (Madrid), de don Andrés y doña Aída García Torres, padres de cinco hijos, rodeados también de toda su familia. El amor no pasa jamás. En la fiesta de la Sagrada Familia les felicitamos, en nombre de todos los lectores de Alfa y Omega, y damos gracias a Dios por su testimonio y generosidad.



En manos de un Niño

«**E**n Navidad –decía Benedicto XVI en su catequesis del pasado miércoles– no nos limitamos a conmemorar el nacimiento de un gran personaje; no celebramos simplemente y en abstracto el misterio del nacimiento del hombre o, en general, el nacimiento de la vida... En Navidad recordamos algo muy concreto e importante para los hombres, algo esencial para la fe cristiana, una verdad que san Juan resume en estas pocas palabras: *El Verbo se hizo carne*». Nada hay tan importante para los hombres –¡no en vano es el acontecimiento central de la Historia!–, tan esencial para la vida de los hombres, precisamente porque es la esencia de la fe cristiana, como el hecho concreto, concretísimo, de la encarnación del Hijo de Dios y su nacimiento de Santa María Virgen. ¿Qué ha hecho de la Navidad, de esta «noche fechada históricamente en la que se verificó el acontecimiento de salvación», el mundo que a sí mismo se considera de tradición cristiana? El Papa no duda en señalar el peligro, en el que tantos han caído, de perder su auténtico significado y reducirlo «a una mera ocasión comercial de compras e intercambio de regalos».

El Santo Padre no se queda en señalar el peligro. Pone el dedo en la llaga de esa llamativa paradoja de un mundo que, creyéndose todopoderoso, se deshumaniza a ojos vista; y, sin embargo –añade–, ese fruto amargo de «las dificultades y las incertidumbres, y la misma crisis económica que en estos meses están viviendo tantas familias, y que afecta a toda la Humanidad, puede ser un estímulo para descubrir el calor de la simplicidad, de la amistad y de la solidaridad», ¡justamente lo que ha

hecho brotar la Navidad! Porque el nacimiento de Cristo ha traído a la tierra todos los bienes verdaderos; con Él, un Niño pequeño y frágil, ha llegado la Luz que ilumina la vida entera, de principio a fin.

Así lo dijo, la semana pasada, Benedicto XVI: «Aquel que Juan llama *el Verbo* significa también *el Sentido*. Por tanto, podemos entender la expresión de Juan de este

bres, y de alguna forma a todos nosotros, esto parece demasiado hermoso para ser cierto». Y, sin embargo, responde exactamente al deseo más verdadero del corazón. «¡Sí, existe un sentido, y el sentido no es una protesta impotente contra el absurdo!» En este punto, el Papa llega al clímax de la paradoja cristiana que nos llena de gozoso estupor:

«El Sentido es poderoso: es Dios. Un Dios bueno, que no se confunde con cualquier poder excelso y lejano, al que nunca se podría llegar, sino un Dios que se ha hecho cercano a nosotros y nuestro prójimo, que tiene tiempo para cada uno de nosotros y que ha venido a quedarse con nosotros. Entonces surge espontánea la pregunta: ¿Cómo es posible una cosa semejante? ¿Es digno de Dios hacerse niño? Para intentar abrir el corazón a esta verdad que ilumina la entera existencia humana, es necesario plegar la mente y reconocer la limitación de nuestra inteligencia. En la gruta de Belén, Dios se muestra a nosotros humilde infante para vencer nuestra soberbia». ¡He ahí el poder vivificante de Dios, que vence a la soberbia destructora! «Se ha hecho peque-

ño para liberarnos de esa pretensión humana de grandeza que surge de la soberbia; se ha encarnado libremente para hacernos a nosotros verdaderamente libres, libres de amarlo».

¿Cabe mayor sabiduría e inteligencia que poner la vida en manos de este Niño? ¡Qué bien lo hizo santa Maravillas de Jesús! Ante la imagen que ilustra este comentario, decía así la santa carmelita: «Dios tiene en sus manos las riendas de mi vida y yo feliz de que Él las tenga y la lleve por donde quiera...»



modo: el *Sentido eterno* del mundo se ha hecho tangible a nuestros sentidos y a nuestra inteligencia: ahora podemos tocarlo y contemplarlo». El Recién Nacido en Belén es el principio y el fin de todas las cosas. El destino del mundo, de la Humanidad entera, es ese Niño de carne y hueso. «El *Sentido* que se ha hecho carne no es simplemente una idea general inscrita en el mundo; es una *palabra* dirigida a nosotros. El *Verbo* nos conoce, nos llama, nos guía... Es una persona que se interesa por cada persona singular». Pero «a muchos hom-

Dios con nosotros

Nuestra alegría no se cifra en las compras, los regalos, las vacaciones o las reuniones familiares propias de los días de Navidad. La raíz profunda de nuestra alegría es el Emmanuel, el *Dios con nosotros*. Todo lo demás es secundario y no admite parangón ante la luz de su presencia y la belleza de los dones que nos trae. Con el Señor no hay temor, ni tristeza, ni llanto, ni dolor, ni miedo, ni inseguridad. Él nos conoce por nuestro nombre, nos comprende, acompaña y guía por medio de su Espíritu. Él nos perdona siempre, sin rastro de resentimiento. La alegría de sentirnos perdonados y poder comenzar de nuevo no es comparable con los placeres efímeros que nos brindan las cosas materiales y que, en estos días, nos sugieren los reclamos publicitarios. El sentirnos queridos, amados, defendidos y acompañados por el Dios fuerte y leal, omnipotente y amigo de los hombres, nos proporciona la paz que el mundo no puede dar. Preparémonos, pues, intensamente a recibirlo. Apresurémonos a limpiar y a agrandar las estancias de nuestro corazón para que viva en nosotros y sea el único Señor de nuestras vidas. Rompamos las ataduras que nos esclavizan y las imperfecciones que nos atentan.

En la vida ordinaria, cuando nos preparamos para un gran acontecimiento, en los últimos días redoblamos el esfuerzo para que todo esté a punto. Otro tanto nos pide la liturgia en esta segunda parte del Adviento mostrándonos a María, la Virgen de la espera y la esperanza, como el mejor modelo del Adviento. Con cuánto amor dispondría su corazón para recibir a Jesús, con cuánto cariño prepararía los pañales antes de partir para Belén. Con cuánto amor limpiaría con José la cueva y el pesebre. Que ella nos ayude a prepararnos para el encuentro con su Hijo, que viene dispuesto a colmarnos de dones, a convertir nuestra vida, a robustecer nuestra fe y nuestro testimonio ante el mundo de que Él es el centro de la Humanidad, el verdadero gozo del corazón humano y la plenitud total de sus aspiraciones.

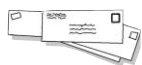
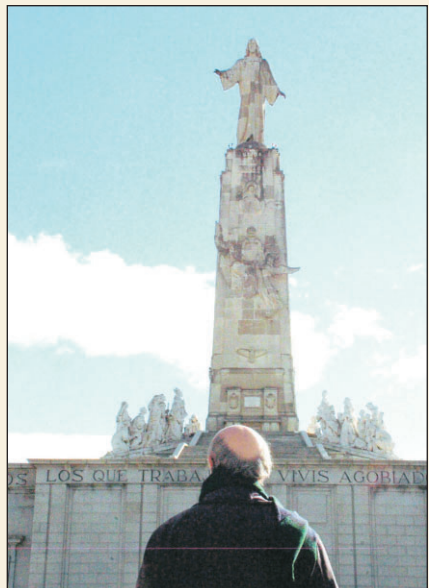
+ Juan José Asenjo



El Sur de Madrid, peregrino

Hicieron falta dos autobuses para las personas que no podían andar, y muchas más iban a pie. Todos los años se celebra una peregrinación, desde la parroquia Madre Maravillas, en Getafe, hasta el convento de la Aldehuela, próximo al Cerro de los Ángeles. Este año fue espectacular, y lo pasamos mejor que nunca; todo el camino estuvimos cantando, hablando y riendo. Además, en la Aldehuela está el museo de la santa, y ella está enterrada allí. Y todo, después de ser rechazada por el PSOE la propuesta de Jorge Fernández Díaz, diputado del PP, para colocarle una placa en un edificio que pertenece al Congreso, porque la Madre Maravillas nació en él. «Si está Clara Campoamor, ¿por qué no santa Maravillas?», dijo un joven peregrino. La espectacular veneración en la zona sur de Madrid a santa Maravillas se debe a su humildad y entrega a los demás, y por ser la primera santa de la diócesis de Getafe. El milagro más famoso de los que la condujeron a los altares, fue el del niño argentino Manuel Vilar, que parecía haberse ahogado al caer a una piscina el 19 de julio de 1998, a los 18 meses. Fue trasladado al hospital en parada cardiorrespiratoria, pero su madre, impasible a la tragedia, rezó a la Madre Maravillas hasta que el niño se recuperó. Ella murió un 11 de diciembre. ¡Qué felicidad morir carmelita!, dicen que exclamó, jubilosa, durante su agonía. Cuando falleció, su cadáver olía a nardos, un síntoma más de su santidad.

Vicente J. Navas
Fundación Tomás Moro
Madrid



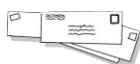
Mal rollo

¿Cómo es posible que sigamos con el rollo del condón? ¿Cuántos años llevamos con el sida? ¿Acaso han disminuido los infectados? Si se ve que una determinada medida resulta un fracaso, ¿por qué insistimos en ella? No lo entiendo. ¿Qué intereses hay detrás de esto? En África, es un serio problema, y a veces se oye que es porque la Iglesia no los recomienda, sino que los desaprueba. ¿Cuántos católicos hay en África? ¿A cuántos africanos les importa lo que se diga en el Vaticano? Todo demagogia. Si han funcionado las medidas que se implementaron en Uganda, ¿por qué no las probamos aquí? Sin embargo, unos médicos que tienen la honestidad profesional y la valentía para decir las verdades como son, y proponer algo distinto del preservativo, son perseguidos como si fueran fundamentalistas, ancestrales, antisistema y antidemocráticos. Así nos va la vida.

María Blanca Barroso Sánchez-Lafuente
Madrid

como yo, o como cualquier otra persona. Sólo reclamo, a las grandes eminencias que hablan en los medios de comunicación de gran difusión, respeto a la vida de todos.

Juan Pablo Taguas Ruiz
Córdoba



Un chupa chups en el cielo

Se nos ha ido José, un joven catequista de mi parroquia, que Sha fallecido en un accidente de tráfico. ¿Cómo puedo sentir tanta tristeza por un chico al que apenas conocía; un joven de 21 años, siempre cariñoso con nuestros hijos. Como le van a echar de menos. Desde anoche tengo su cara sonriente grabada en mi mente. Ayer rezaba, como todas las noches, con mis tres hijos; rezábamos por su familia: por ti, Julio, su padre; por tu mujer, por Alicia, por Mari Carmen, su hermana, que sufrió también el accidente y está en el hospital. Por José no lo hacíamos: tenemos la seguridad de que él está sonriente en el cielo. Pero vosotros, y esa pequeña parte del pueblo de Dios que somos los feligreses de la parroquia, sí que necesitamos oración, como nos decía don Jesús, nuestro párroco y amigo, en la impresionante Eucaristía en el tanatorio. Necesitamos fiarnos de Dios, de que Él todo lo hace nuevo; de que, de todo lo malo, Él saca un bien mayor. José, haznos un favor, y dile a Jesús que nos ayude, sobre todo a tu familia y amigos; sé que no es necesario, porque lo harás, pero no vendría mal que le invitaras a uno de esos chupa chups, que siempre llevabas encima.

Francisco Morales Granados
Madrid



No son sólo células

Últimamente, a muchos políticos y en muchos medios de comunicación, escucho la frase, en relación con el aborto, de que *no pasa nada por abortar, porque son sólo un grupo de células*. También dicen que es como si se extirpara un cáncer. La razón nos hace saber que ese óvulo fecundado no es un ser en potencia, sino un ser que comienza a desarrollarse. Eso sí, constituido por células exactamente



Lo que celebramos

La Navidad es una de las fiestas más importantes del cristianismo, junto con la Pascua. Se celebra el nacimiento de Jesucristo, en Belén, y es un día de alegría esperando el nacimiento del niño Dios. Poner el belén, estar todos juntos, reunidos, celebrando esta fecha tan importante para todos los cristianos... esto, y no otra cosa, es lo que representa esta fiesta, que también vamos a celebrar en mi familia.

María Teresa Masero
Barcelona



¡Dejadlos nacer!

El viernes, se cerró la Subcomisión del Congreso de los Diputados para la elaboración de una nueva ley del aborto, con sentencia de muerte ya dictada. *El País* hacía esfuerzos, el sábado, para sostener la versión oficial: el Congreso de los Diputados ha oído el clamor de la calle por una *ley a la europea*, en la que ya están claras todas las líneas, a falta de determinar detalles como si al bebé discapacitado se le podrá matar con la cabeza ya fuera de la madre, o sólo hasta unos segundos antes del parto... Para ilustrar ese clamor, *El País* tuvo que recurrir a una foto del pasado mes de marzo, de la manifestación por el Día Internacional de la Mujer, en la que algunos aprovecharon para desplegar pancartas abortistas. El periódico pudo haber utilizado una imagen mucho más inmediata, del pasado viernes, de una manifestación ante el Congreso. Pero era, como casi todas, a favor de la vida.

Un editorial de *La Gaceta*, del sábado, recordaba la génesis de este clamor: «El escándalo internacional ante el hecho de que muchos de los miembros del mismo *lobby* de clínicas que ahora pontifica en la Comisión, no hace muchas semanas, fueron sorprendidos realizando impunemente prácticas delictivas en España». El PSOE, que nada llevaba en su programa electoral sobre esto, optó por legalizar las prácticas escabrosas detectadas, en lugar de aplicar la ley.

El mismo sábado, en *Al Sur de la Semana*, de la COPE, el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, decía: «No creo que haya ninguna mujer a la que le guste abortar; lo que hay que hacer es ayudarla a que no lo haga, en vez de facilitarle el aborto». Se está implantando «una especie de cultura de la muerte que nos ahoga», a la que es necesario responder, apelando a las conciencias para que, en la opinión pública, triunfe una cultura de la vida.

Y eso es lo que ha empezado a ocurrir. «Esta Subcomisión es una farsa», ha denunciado la plataforma *Derecho a vivir*. El Gobierno tenía ya claro a dónde quería llegar, y seguramente lo hará, causando más muerte y desesperación. Pero, al menos en la calle, los grupos pro vida han ganado el debate. Y el Partido Popular, que, salvo excepciones personales, no se ha destacado por su firmeza en la defensa de estos principios, ha tenido el acierto de llevar a la Subcomisión a ponentes de gran valía. A la cada vez más fuerte sociedad civil de inspiración católica, le ha bastado ese efímero escaparate para que la sociedad empiece a concienciarse sobre este holocausto silenciado, con más de 100 mil muertes al año. El último en intervenir, el viernes, fue **Conrado Jiménez**, Presidente de la Fundación Madrina. La mujer no quiere el aborto —advirtió—;

se ve empujada por presiones. Las empresas no quieren embarazadas; los servicios sociales las ven como irresponsables; las parejas, como un engorro... Es una terrible forma de violencia machista y de acoso laboral, pero, en lugar de apoyar a la mujer, el Gobierno ofrece aborto.

Un día antes del cierre de la Subcomisión, *La Razón* recogía la noticia de la condena, a un año de cárcel, a un hombre por coaccionar a su pareja para abortar. La inmensa mayoría de estos casos

quedan impunes. Y no se conocen aún condenas a clínicas por callar y coger el dinero... Es la ventaja de nadar a favor de la corriente gubernamental. Por el contrario, unos padres italianos se han resistido a las presiones de un hospital y han exigido que se deje nacer a su niña, con espina bífida... Médicos españoles, del Hospital barcelonés Valle de Hebrón, han curado a **Elisabetta**.

Alfa y Omega



Contrapunto

No tan lejos de Belén

Decís que no creéis en la caridad, sino sólo en la justicia social. ¡Y aceptáis salarios de miseria por ayudar a personas que la gente normalmente esquivas! ¡Y os da igual la hora, si os llaman de Comisaría porque un chaval de vuestro proyecto de inmigrantes se ha metido en líos! ¡Y recorréis la ciudad de una punta a otra para consolar a una yonqui a la que su novio ha vuelto a dar una paliza! ¡Y lloráis cuando un indigente muere de frío, y os indignáis por el silencio de la prensa, y por la insensibilidad de la sociedad, y la de vuestros jefes, y por la cicatería de la Administración con estas personas que no votan...!

Habéis sido educados en el cristianismo, pero muchos os esforzáis por ocultarlo. La Iglesia os parece una realidad lejana y siniestra. En esto sí dais crédito a los periódicos y a las organizaciones que dicen representaros, aunque les recrimináis que sólo hablan y nunca hacen nada. Sin embargo, apreciáis a la Iglesia que conocéis: a los sacerdotes, religiosos y voluntarios a los que veis dar su vida por esas personas a las que también vosotros queréis (he dicho bien: *queréis*. ¿Sabéis que *caridad* significa justamente eso?)

Nos criticáis a los que parece que salimos cada mañana a la calle con orejeras, incapaces de ver injusticias que claman al cielo. Y si nos decimos cristianos, nos llamáis hipócritas... Tenéis razón. Pero por favor: no os volváis vosotros cínicos y descreídos. Un día veréis que todos esos cuentos del Che Guevara son mentira; acabaréis frustrados porque pasarán los años, y el mundo no será el paraíso soñado. Y aun así, lo que hacéis hoy tiene sentido, aunque quizá no el que pensáis... ¡Es un sentido mucho mayor! Abarca mucho más de lo que llamáis *intervención social*: llena todos los ámbitos de la vida del hombre, hoy y siempre, en toda circunstancia. ¡Gracias por vuestro testimonio de caridad! Y Feliz Navidad.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

El hombre moderno, en búsqueda desesperada de sentido

Canción de Navidad, siglo XXI

El paraíso que el hombre intenta crear en la tierra resulta siempre un infierno. Esta reflexión se hacía George Orwell, autor de *1984*, a punto de terminar la Segunda Guerra Mundial, en un artículo que acaba de recuperar el diario italiano *Corriere della Sera*. Pero Orwell sólo acierta a proponer, como alternativa, una suerte de programa liberal, que aspira a saciar al hombre con frugales momentos de felicidad como los que ofrece la *Navidad burguesa*. Orwell sabía que hay hombres dispuestos a dar su vida por un mundo «en el que los seres humanos se amen», pero la mejor respuesta que parece capaz de dar es que no hay tal respuesta... ¡*Carpe diem!*



La Navidad nos hace pensar casi automáticamente en Charles Dickens y en su célebre *Canción de Navidad*. Este relato le fue leído a un Lenin moribundo que, según su mujer, encontró en él un *sentimentalismo burgués* absolutamente intolerable. En cierto sentido tenía razón, pero si hubiese estado en mejores condiciones de salud, quizás, se hubiera dado cuenta de que el relato tiene interesantes facetas sociológicas. En primer lugar, porque, a pesar de que el *sentimentalismo* de Tiny Tim pueda parecer desagradable, la familia Cratchit se divierte. Hay un ambiente feliz. Su felicidad surge del contraste. Están contentos porque, por una vez, tienen comida en abundancia. El aroma del pudding de Navidad aletea sobre un escenario hecho de casas de empeño y de trabajo durísimo, y, junto a la mesa, está siempre presente el fantasma de Scrooge... Los Cratchit consiguen disfrutar de la Navidad justamente porque sólo ocu-

rrer una vez al año. Su felicidad es convincente precisamente por eso, porque es provisional...

Por otra parte, todos los intentos de describir una condición de felicidad permanente han acabado en fracaso. Las utopías (por cierto, la palabra utopía no significa *bello lugar*, sino *lugar inexistente*) aparecen muy a menudo en la literatura de los últimos tres o cuatrocientos años, pero las *positivas* y reales son infaliblemente poco atractivas y, por lo general, carecen de vitalidad. Las utopías modernas más conocidas, con diferencia, son las de H.G. Wells. La visión del futuro prefigurada por Wells está enunciada completamente en dos libros al inicio de los años 20, *The Dream* y *Men Like Gods*. En ellos se encuentra una imagen del mundo que a Wells le hubiera gustado, o que pensaba que le hubiera gustado... Es un mundo cuyas notas dominantes son el hedonismo iluminado y la curiosidad científica. Todos los males

y las miserias que sufrimos han desaparecido. La ignorancia, la guerra, la pobreza, la suciedad, la enfermedad, la frustración, el hambre, el miedo, la fatiga opresora, la superstición ya no existen... Así descrito, no podemos negar que es el tipo de mundo al que todos aspiramos. Todos nosotros queremos abolir aquello que Wells quiere abolir. Pero ¿hay alguien que quiera verdaderamente vivir en una utopía wellsiana? Un libro como *El mundo nuevo* es expresión del miedo que el hombre moderno siente respecto a una sociedad hedonista racionalizada que tiene el poder de crear. Un escritor católico ha afirmado recientemente que las utopías son hoy técnicamente posibles y que ahora el verdadero problema es cómo evitarlas.

La utopía socialista

La incapacidad del ser humano para imaginar la felicidad de manera diversa a la liberación del cansancio o del dolor plantea a los socialistas un grave problema. El objetivo de los socialistas no es una sociedad en la que, al final, todo se resuelve porque ancianos y gentiles caballeros regalan pavos. ¿Nuestro objetivo no es acaso una sociedad en la que la *caridad* no sea necesaria? Lo que queremos es un mundo en el que los dividendos y las discapacidades sean impensables. ¿Significa eso que aspiramos a una utopía sin dolor?

Afirmo que la verdadera finalidad del socialismo no es la felicidad, sino la fraternidad humana. Se piensa a menudo en ello, pero por lo general no se dice, o no se dice en voz lo suficientemente alta. Los hombres pasan la vida en desgarradoras luchas políticas, se matan en guerras civiles, o son torturados en las prisiones de la GESTAPO, no para construir un Paraíso cualquiera con calefacción central, aire acondicionado y luz de neón, sino porque quieren un mundo en el que los seres humanos se amen, en vez de robarse y matarse unos a otros...

Esta Navidad, miles de hombres derramarán su sangre en las nevadas estepas rusas o se destrozarán en las islas del Pacífico, mientras niños sin casa merodearán entre las ruinas de las ciudades alemanas. Hacer que esto no vuelva a ocurrir es justo, pero precisar cómo será un mundo en paz, eso ya es otro cantar. Casi todos los creadores de utopías hacían pensar en un hombre con dolor de muelas para quien la felicidad consiste lógicamente en no tenerlo. Querían construir una sociedad perfecta prolongando hasta el infinito una condición apreciable sólo por ser pasajera.

George Orwell

El sentido de la Navidad

¿Qué celebramos en Navidad? ¿Por qué? ¿Qué tiene que ver conmigo lo que sucedió hace unos 2.000 años en Palestina? Don Alfonso López Quintás, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, responde a estas preguntas

Preguntada Chiara Lubich, la carismática fundadora de los Focolares de la Unidad: *¿Qué es para ti Jesucristo?*, respondió con toda decisión: *¡Es todo!* En efecto, Jesucristo es la esencia del cristianismo; su principio y su meta. Jesús no vino sólo a mostrarnos el camino para ir al Padre; nos dijo: «Yo soy el camino». No se encarnó para indicarnos dónde se halla la verdad; nos confesó: «Yo soy la verdad». No se limitó a enseñarnos cómo lograr una vida plena; nos manifestó: «Yo soy la vida». No se esforzó en revelarnos quién es el Padre; Él *era* la revelación viva del Padre. Quien le ve a Él ve al Padre; quien se une a Él está en la verdad; quien vive unido a Él tiene vida eterna. Por eso repite san Pablo, una y otra vez, que debemos «estar en Cristo». No hemos de pasar a través de Él hacia el Padre. Quedándonos en Él, estamos en el Padre. Este horizonte de grandeza espiritual nos lo abre la Navidad.

Suele decirse que el cristianismo aporta un mensaje de amor. Cierto, pero del amor del Padre revelado en Cristo, no de otro. Comunica un mensaje de entrega y servicio, pero un servicio como el realizado por Cristo, no de otro tipo. Transmite un mensaje de vida comunitaria, tal como la vivió Cristo, no de otra forma. La existencia cristiana no consiste sólo en hacer el bien, ser justos y solidarios, sino en seguir a Jesús y cumplir su mandamiento del amor. Sorprende observar cómo centra Jesús en su persona la vida religiosa de sus discípulos. «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos»; «El que entregue su vida por mí y por el Evangelio, ése se salvará»; «Pues a todo el que me confesare delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre, que está en los cielos».

Jesús es el punto céntrico de nuestra vida religiosa, pero, al centrarnos en Él, nos abrimos al Padre y al Espíritu Santo y ensanchamos hasta el infinito nuestros espacios interiores: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y pondremos nuestra morada en él». Esta promesa inspiró, durante siglos, la más excelsa mística cristiana, bien consciente de que, al tomar a Dios como el impulso y la meta de la vida, pasa de ser para nosotros algo infinitamente lejano, a sernos «más íntimo que nuestra propia intimidad», como dijo genialmente san Agustín. Nada nos es más íntimo que lo que constituye el principio de nuestra actividad personal. Con razón dijo san Pablo: «Ya no vivo yo, es Cristo el que vive en mí».

Si Jesús es el centro de nuestra vida, experimentamos una maravillosa transfiguración, nos convertimos en una *criatura nueva*, orientada decididamente hacia Su ideal, que fue cumplir en todo momento, por amor, la voluntad del Padre. Entonces comprendemos que *amar a Dios y a los hermanos es pasar de la muerte a la vida*, según la expresión escultórica de san Juan, en su primera Carta. Esta transfiguración nos permite ver nuestra existencia con otros ojos: descubrimos la gran clave de orientación que nos dio Jesús al decirnos que «el que retenga su vida la pierde, y el que la dé la gana». Dar la vida significa morir al egoísmo; y tal muerte anuncia la resurrección a una vida nueva, transfigurada. Esa afirmación del Señor es paradójica en el nivel humano, pero resulta perfectamente lógica en el nivel divino. San Pablo nos desveló esta misteriosa vinculación de muerte y vida: «Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con Él, en gloria».

Al sentir vivamente este misterioso nexo entre muerte y resurrección, ganamos luz para comprender el verdadero sen-



Carlo Maratta.
Siglo XVII

**Suele decirse
que el cristianismo
aporta un mensaje
de amor. Cierto, pero
del amor del Padre
revelado en Cristo,
no de otro**

tido de la vida, el valor redentor del dolor, el carácter de *encuentro con Dios* que ostenta la muerte del creyente. Esto nos da una gran libertad interior para superar las penalidades diarias y no sucumbir a la tristeza. Por eso, san Pablo pedía a sus fieles que estuvieran *siempre alegres*, pues «la alegría —como bien

dijo el gran Bergson— es signo de que la vida ha triunfado». Y no hay mayor triunfo que vivir unidos en nombre de Jesús, y conseguir así que Él esté presente entre nosotros, con un tipo de presencia que otorga a cada uno de nuestros instantes una plenitud infinita. Esta vida de unión con Jesucristo —y, en Él, con el Padre y el Espíritu Santo— nos devuelve al *estado de paraíso*, perdido cuando el hombre quiso autonomizarse respecto al Creador.

Este retorno a la unión paradisiaca con el Creador, y la luz que irradia ese encuentro y la alegría que suscita en lo más profundo de nuestro ser..., se lo debemos a la Navidad. Cuando nos felicitamos estas fiestas, ya sabemos bien por qué lo hacemos. Y las festejaremos en toda circunstancia, venturosa o desgraciada, en unión con María, la Madre de Jesús, que supo celebrar gozosamente la primera Navidad en el desamparo de Belén.

Alfonso López Quintás

Cuenta atrás para la Misa de la Sagrada Familia en la plaza de Colón

Celebremos la familia

Sólo faltan unos días para la Fiesta de la Sagrada Familia, y ya se están ultimando los detalles de la Misa que se va a celebrar en la plaza de Colón, en Madrid. Ya hay, como mínimo, 800.000 personas inscritas, y han confirmado su asistencia 35 obispos



La institución familiar pasa por tiempos difíciles «tanto en España como en Europa», como demuestran, entre otros datos, «las bajísimas tasas de natalidad». España, además, presenta «características especiales, tanto desde el punto de vista de la sociología como de nuestras leyes». Así describió el obispo auxiliar de Madrid, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, en la cadena COPE, la situación actual de la familia, al invitar a todas las familias a participar en la Misa que el próximo domingo, Fiesta de la Sagrada Familia, se va a celebrar en la madrileña plaza de Colón con el lema *La familia, gracia de Dios*.

En la misma cadena, el viernes pasado, la Hermana María Rosa de la Cierva informó de que ya había 800.000 perso-

nas inscritas, con lo cual se espera que las cifras finales de asistencia sean mucho mayores. Lo indica el número de autobuses, pues ya se cuenta con más de 1.000, cuando el año pasado fueron 568. 35 obispos, entre los que destacan los cardenales Cañizares y García Gaco, han confirmado su presencia, algunos de ellos acompañados por fieles de sus diócesis. En cuanto a los voluntarios, ya hay inscritos unos 1.700, aunque todavía faltan para alcanzar el ideal de 3.000 que se buscaba.

Este año, se conectará con el Vaticano a mediodía, pero desde un cuarto de hora antes habrá una ambientación previa, con ensayo de cantos y villancicos populares cantados por el coro de la catedral de La Almudena. Los fieles participarán en el rezo del *Ángelus*, y luego

Vista aérea de la celebración de la familia del año pasado en la plaza de Colón

escucharán unas palabras dirigidas especialmente a ellos por el Santo Padre. Kiko Argüello, en nombre de todos los movimientos, intervendrá al comienzo de la Misa, durante la cual participarán también representantes del resto de movimientos y asociaciones apostólicas. Al final de ésta, algunas familias de las tres diócesis de la Provincia eclesiástica de Madrid adorarán al Niño.

Datos prácticos

Uno de los principales problemas de una Misa de esta magnitud es la comunión. Habrá unos 500 ministros —entre ellos, seminaristas de Madrid, Alcalá, Getafe y Granada— que la distribuirán, llegando incluso a los lugares más alejados, a pie o en vehículos, a través de espacios reservados para ello. Aun así, si no llega a alguien, podrá comulgar después en las iglesias de los alrededores.

Aunque no habrá sillas para los fieles, habrá lugares especiales tanto para las madres lactantes —en la confluencia entre la plaza de Colón y Jorge Juan— como para los sordos y las personas que utilicen silla de ruedas —al pie del altar—. También habrá una treintena de lavabos portátiles y cuatro pantallas gigantes en puntos estratégicos. Quien lo desee, podrá traer sus propias sillas plegables. El sitio se irá ocupando según lleguen las familias. Desde la organización se pide que estén colocadas, como mínimo, media hora antes del acto.

Los autobuses que vengan de fuera de Madrid podrán aparcar en distintas zonas de la ciudad. Para acceder a Colón, desde la organización se recomienda que se utilice el transporte público, utilizando las estaciones de metro cercanas, pues la de Colón estará cerrada.

Las personas de fuera de Madrid que quieran asistir todavía están a tiempo, poniéndose en contacto con su parroquia. Quienes no tengan la posibilidad de hacerlo, podrán seguirlo a través de la cadena COPE y de *Popular TV*, que, además, ofrecerá señal institucional.

María Martínez López

La familia: Libros Alfa y Omega vol. 4

Con *La familia*, el cuarto de los libros de la colección de *Alfa y Omega*, publicado al hilo de los Encuentros Mundiales de las Familias, tiene en sus manos una especie de manual, utilísimo y práctico, sobre la verdad de la familia, incluyendo los diversos elementos que la integran y los mil y un aspectos que implican su ser y su obrar.

Podrán encontrarlo este domingo 28 de diciembre, Fiesta de la Sagrada Familia, en los cuatro puntos

estratégicos de acceso a la Plaza de Colón (calle Goya; paseo Castellana; calle Génova; paseo Recoletos).

También pueden adquirirlo en la Redacción del semanario *Alfa y Omega*, en la Tienda de la Catedral de la Almudena, de Madrid, en la librería diocesana CECADI y en las librerías San Pablo de Madrid, de la calle de San Bernardo y de la plaza de Jacinto Benavente.



Cuenta atrás para la Misa de la Sagrada Familia en la plaza de Colón

Celebremos la familia

Sólo faltan unos días para la Fiesta de la Sagrada Familia, y ya se están ultimando los detalles de la Misa que se va a celebrar en la plaza de Colón, en Madrid. Ya hay, como mínimo, 800.000 personas inscritas, y han confirmado su asistencia 35 obispos



La institución familiar pasa por tiempos difíciles «tanto en España como en Europa», como demuestran, entre otros datos, «las bajísimas tasas de natalidad». España, además, presenta «características especiales, tanto desde el punto de vista de la sociología como de nuestras leyes». Así describió el obispo auxiliar de Madrid, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, en la cadena COPE, la situación actual de la familia, al invitar a todas las familias a participar en la Misa que el próximo domingo, Fiesta de la Sagrada Familia, se va a celebrar en la madrileña plaza de Colón con el lema *La familia, gracia de Dios*.

En la misma cadena, el viernes pasado, la Hermana María Rosa de la Cierva informó de que ya había 800.000 perso-

nas inscritas, con lo cual se espera que las cifras finales de asistencia sean mucho mayores. Lo indica el número de autobuses, pues ya se cuenta con más de 1.000, cuando el año pasado fueron 568. 35 obispos, entre los que destacan los cardenales Cañizares y García Gaco, han confirmado su presencia, algunos de ellos acompañados por fieles de sus diócesis. En cuanto a los voluntarios, ya hay inscritos unos 1.700, aunque todavía faltan para alcanzar el ideal de 3.000 que se buscaba.

Este año, se conectará con el Vaticano a mediodía, pero desde un cuarto de hora antes habrá una ambientación previa, con ensayo de cantos y villancicos populares cantados por el coro de la catedral de La Almudena. Los fieles participarán en el rezo del *Ángelus*, y luego

Vista aérea de la celebración de la familia del año pasado en la plaza de Colón

escucharán unas palabras dirigidas especialmente a ellos por el Santo Padre. Kiko Argüello, en nombre de todos los movimientos, intervendrá al comienzo de la Misa, durante la cual participarán también representantes del resto de movimientos y asociaciones apostólicas. Al final de ésta, algunas familias de las tres diócesis de la Provincia eclesiástica de Madrid adorarán al Niño.

Datos prácticos

Uno de los principales problemas de una Misa de esta magnitud es la comunión. Habrá unos 500 ministros —entre ellos, seminaristas de Madrid, Alcalá, Getafe y Granada— que la distribuirán, llegando incluso a los lugares más alejados, a pie o en vehículos, a través de espacios reservados para ello. Aun así, si no llega a alguien, podrá comulgar después en las iglesias de los alrededores.

Aunque no habrá sillas para los fieles, habrá lugares especiales tanto para las madres lactantes —en la confluencia entre la plaza de Colón y Jorge Juan— como para los sordos y las personas que utilicen silla de ruedas —al pie del altar—. También habrá una treintena de lavabos portátiles y cuatro pantallas gigantes en puntos estratégicos. Quien lo desee, podrá traer sus propias sillas plegables. El sitio se irá ocupando según lleguen las familias. Desde la organización se pide que estén colocadas, como mínimo, media hora antes del acto.

Los autobuses que vengan de fuera de Madrid podrán aparcar en distintas zonas de la ciudad. Para acceder a Colón, desde la organización se recomienda que se utilice el transporte público, utilizando las estaciones de metro cercanas, pues la de Colón estará cerrada.

Las personas de fuera de Madrid que quieran asistir todavía están a tiempo, poniéndose en contacto con su parroquia. Quienes no tengan la posibilidad de hacerlo, podrán seguirlo a través de la cadena COPE y de *Popular TV*, que, además, ofrecerá señal institucional.

María Martínez López

La familia: Libros Alfa y Omega vol. 4

Con *La familia*, el cuarto de los libros de la colección de *Alfa y Omega*, publicado al hilo de los Encuentros Mundiales de las Familias, tiene en sus manos una especie de manual, utilísimo y práctico, sobre la verdad de la familia, incluyendo los diversos elementos que la integran y los mil y un aspectos que implican su ser y su obrar.

Podrán encontrarlo este domingo 28 de diciembre, Fiesta de la Sagrada Familia, en los cuatro puntos

estratégicos de acceso a la Plaza de Colón (calle Goya; paseo Castellana; calle Génova; paseo Recoletos).

También pueden adquirirlo en la Redacción del semanario *Alfa y Omega*, en la Tienda de la Catedral de la Almudena, de Madrid, en la librería diocesana CECADI y en las librerías San Pablo de Madrid, de la calle de San Bernardo y de la plaza de Jacinto Benavente.



El cardenal arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal felicita la Navidad

La verdadera esperanza

¡Feliz Navidad! Nos nace el Salvador, el Mesías, el Señor: Éste es el deseo y el anuncio del cardenal arzobispo de Madrid en su exhortación de Navidad, en la que escribe:



El cardenal Rouco, con las familias

¡Feliz Navidad!: es la fórmula gozosa con que nos saludamos en estos días, dentro y fuera de la Iglesia, los cristianos y aun también los que no lo son, pero que conocen y aprecian el valor de la cultura inspirada y modelada por la fe cristiana cuando se aproxima el fin del año. Y ¡es verdad! No se puede corresponder mejor a lo que significa el acontecimiento que se celebra actualizándolo –o que se actualiza celebrándolo–, a saber, el nacimiento de Jesús, del Hijo de Dios, en Belén de Judá, hace poco más de dos mil años, del seno de su Madre la Virgen María, doncella de Nazareth, desposada con José de la casa y estirpe de David, a quien había sido revelado el misterio de la concepción virginal de su esposa por obra del Espíritu Santo y a quien se le había confiado por parte de Dios el cuidado paternal de la Madre y del Niño.

La Humanidad venía esperando, desde los más remotos y oscuros orígenes de su historia, a algo o, mejor dicho, a alguien que pudiera librarla del peso insostenible del mal que la atenazaba, y de la muerte. El propio pueblo de Israel, que se reconocía a sí mismo –sin que se autoengañase por ello– como el elegido y destinado para acoger, testimoniar y transmitir la revelación de las intenciones misericordiosas de Dios para el hombre, proclamando la esperanza de la venida de un Ungido por el Espíritu de Dios, de un Mesías, no acababa de acertar ni con la fecha de esa venida y, me-

nos todavía, con el estilo de vida y el comportamiento religioso y moral que pudiera acelerarla. Peor aún: Israel, en la forma de conducirse como un pueblo unido espiritual, cultural y políticamente, daba pie para que el devenir de su historia se asemejase más a un camino de luchas y conflictos, de derrotas y catástrofes colectivas, producto de su quebrantamiento de la Alianza con Dios, que a un itinerario de una vida piadosa y justa, próspera y pacífica, abierta a la palabra y a la acción de Dios sobre su destino. Sólo un pequeño resto, el de los pobres de espíritu y de los sencillos de corazón, conscientes de los pecados de su pueblo, penitentes y confiando no en el poder humano sino en el de la infinita misericordia de Dios, intuían en el ejercicio de una auténtica y ardiente esperanza los verdaderos rasgos del Salvador prometido que no podían ser otros que los de la santidad y la obediencia incondicional a la voluntad de Dios.

Entre esos pobres de Yahvé se encontraba aquella muchacha de Nazareth, llamada María, a quien sería comunicada por el ángel Gabriel la elección de parte de Dios para ser su Madre, la Madre de su Hijo, el Hijo del Altísimo, a quien debería de poner por nombre Jesús. Ella se turbó ante las palabras del ángel que se lo anunciaba, pero no dudó, ni vaciló. Su respuesta clara y conmovedora fue la siguiente: *Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.*

¡Concibió y dio a luz al Hijo de Dios para que fuese el verdadero Salvador del hombre! a Jesús, fruto bendito de su vientre. En aquel momento de la encarnación del Verbo eterno de Dios, en su seno y luego, meses más tarde, cuando en Belén de Judá, ciudad de David, nace el Niño en un pesebre, al no encontrar sitio en la posada, da comienzo el capítulo de la historia de la Humanidad marcado definitivamente por el don de la verdadera felicidad. Aquel día se inicia el triunfo definitivo sobre el pecado y la muerte en la vida de los hombres y de los pueblos. Desde ese día es posible y realizable la verdadera esperanza, la que no defrauda, porque en Belén se ha comenzado a cumplir de forma irreversible la promesa de la infinita misericordia de Dios.

¿Cómo, pues, no vamos a desearnos una celebración de la Navidad feliz, con toda verdad? Feliz será nuestra Navidad del año 2008 si la llenamos de fe, de esperanza y de caridad con la adoración del Niño Jesús, iniciando una nueva etapa de conversión de nuestras vidas a la ley de Dios, ley de amor nuevo a Él y al prójimo, acudiendo al sacramento de la Penitencia. Conversión que se traduzca en obras de caridad para con todos los que necesitan nuestra ayuda. ¡Son tantos en estos días navideños de un año tan crudamente señalado por las crisis: económica, familiar y moral, crisis espiritual! Pero será feliz nuestra Navidad, sobre todo, si enfocamos su celebración –litúrgica, religiosa, familiar y social– pensando ya en esa celebración festiva del Domingo de la Sagrada Familia, el próximo 28 de diciembre, con la Eucaristía de las familias de España, en la Plaza de Colón, a fin de vivir en la comunión de la Iglesia, iluminados y alentados por la palabra del Santo Padre desde Roma, el gran don de la familia cristiana como *Gracia de Dios*. Si el Salvador, si Jesús, necesitó de una familia, ¡de la Sagrada Familia de Nazareth! para emprender y llevar a buen término su obra de salvación del mundo, ¿cómo no va a ser necesaria la familia, fiel el Plan de Dios según el modelo y en íntima dependencia de la Familia de Jesús, María y José, para que el hombre pueda recibir, acoger y llevar a la vida la gracia del Salvador, el Evangelio de la vida nueva y feliz? La respuesta no admite duda. ¡Ofrecámosela al Señor con piedad sincera, con el gozo de nuestra fe y con el testimonio del amor cristiano a Dios, que nos ama con infinito amor, y a nuestros hermanos! Presentémosla a la sociedad y al mundo como el testimonio límpido de la verdadera esperanza.

¡Feliz Navidad! ¡Feliz celebración del Domingo de la Sagrada Familia! ¡Orad por sus frutos espirituales y temporales en la Iglesia y en nuestra Patria!

+ Antonio M^a Rouco Varela

La voz del cardenal arzobispo

La verdadera esperanza

¡Feliz Navidad! Nos nace el Salvador, el Mesías, el Señor: Éste es el deseo y el anuncio de nuestro cardenal arzobispo en su exhortación de Navidad, en la que escribe:



El cardenal Rouco, con las familias

¡Feliz Navidad!: es la fórmula gozosa con que nos saludamos en estos días, dentro y fuera de la Iglesia, los cristianos y aun también los que no lo son, pero que conocen y aprecian el valor de la cultura inspirada y modelada por la fe cristiana cuando se aproxima el fin del año. Y ¡es verdad! No se puede corresponder mejor a lo que significa el acontecimiento que se celebra actualizándolo –o que se actualiza celebrándolo–, a saber, el nacimiento de Jesús, del Hijo de Dios, en Belén de Judá, hace poco más de dos mil años, del seno de su Madre la Virgen María, doncella de Nazareth, desposada con José de la casa y estirpe de David, a quien había sido revelado el misterio de la concepción virginal de su esposa por obra del Espíritu Santo y a quien se le había confiado por parte de Dios el cuidado paternal de la Madre y del Niño.

La Humanidad venía esperando, desde los más remotos y oscuros orígenes de su historia, a algo o, mejor dicho, a alguien que pudiera librarla del peso insostenible del mal que la atenazaba, y de la muerte. El propio pueblo de Israel, que se reconocería a sí mismo –sin que se autoengañase por ello– como el elegido y destinado para acoger, testimoniar y transmitir la revelación de las intenciones misericordiosas de Dios para el hombre, proclamando la esperanza de la venida de un Ungido por el Espíritu de Dios, de un Mesías, no acababa de acertar ni con la fecha de esa venida y, me-

nos todavía, con el estilo de vida y el comportamiento religioso y moral que pudiera acelerarla. Peor aún: Israel, en la forma de conducirse como un pueblo unido espiritual, cultural y políticamente, daba pie para que el devenir de su historia se asemejase más a un camino de luchas y conflictos, de derrotas y catástrofes colectivas, producto de su quebrantamiento de la Alianza con Dios, que a un itinerario de una vida piadosa y justa, próspera y pacífica, abierta a la palabra y a la acción de Dios sobre su destino. Sólo un pequeño resto, el de los pobres de espíritu y de los sencillos de corazón, conscientes de los pecados de su pueblo, penitentes y confiando no en el poder humano sino en el de la infinita misericordia de Dios, intuían en el ejercicio de una auténtica y ardiente esperanza los verdaderos rasgos del Salvador prometido que no podían ser otros que los de la santidad y la obediencia incondicional a la voluntad de Dios.

Entre esos pobres de Yahvé se encontraba aquella muchacha de Nazareth, llamada María, a quien sería comunicada por el ángel Gabriel la elección de parte de Dios para ser su Madre, la Madre de su Hijo, el Hijo del Altísimo, a quien debería de poner por nombre Jesús. Ella se turbó ante las palabras del ángel que se lo anunciaba, pero no dudó, ni vaciló. Su respuesta clara y conmovedora fue la siguiente: *Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.*

¡Concibió y dio a luz al Hijo de Dios para que fuese el verdadero Salvador del hombre!: a Jesús, fruto bendito de su vientre. En aquel momento de la encarnación del Verbo eterno de Dios, en su seno y luego, meses más tarde, cuando en Belén de Judá, ciudad de David, nace el Niño en un pesebre, al no encontrar sitio en la posada, da comienzo el capítulo de la historia de la Humanidad marcado definitivamente por el don de la verdadera felicidad. Aquel día se inicia el triunfo definitivo sobre el pecado y la muerte en la vida de los hombres y de los pueblos. Desde ese día es posible y realizable la verdadera esperanza, la que no defrauda, porque en Belén se ha comenzado a cumplir de forma irreversible la promesa de la infinita misericordia de Dios.

¿Cómo, pues, no vamos a desearnos una celebración de la Navidad feliz, con toda verdad? Feliz será nuestra Navidad del año 2008 si la llenamos de fe, de esperanza y de caridad con la adoración del Niño Jesús, iniciando una nueva etapa de conversión de nuestras vidas a la ley de Dios, ley de amor nuevo a Él y al prójimo, acudiendo al sacramento de la Penitencia. Conversión que se traduzca en obras de caridad para con todos los que necesitan nuestra ayuda. ¡Son tantos en estos días navideños de un año tan crudamente señalado por las crisis: económica, familiar y moral, crisis espiritual! Pero será feliz nuestra Navidad, sobre todo, si enfocamos su celebración –litúrgica, religiosa, familiar y social– pensando ya en esa celebración festiva del Domingo de la Sagrada Familia, el próximo 28 de diciembre, con la Eucaristía de las familias de España, en la Plaza de Colón, a fin de vivir en la comunión de la Iglesia, iluminados y alentados por la palabra del Santo Padre desde Roma, el gran don de la familia cristiana como *Gracia de Dios*. Si el Salvador, si Jesús, necesitó de una familia, ¡de la Sagrada Familia de Nazareth! para emprender y llevar a buen término su obra de salvación del mundo, ¿cómo no va a ser necesaria la familia, fiel el Plan de Dios según el modelo y en íntima dependencia de la Familia de Jesús, María y José, para que el hombre pueda recibir, acoger y llevar a la vida la gracia del Salvador, el Evangelio de la vida nueva y feliz? La respuesta no admite duda. ¡Ofrecémosela al Señor con piedad sincera, con el gozo de nuestra fe y con el testimonio del amor cristiano a Dios, que nos ama con infinito amor, y a nuestros hermanos! Presentémosla a la sociedad y al mundo como el testimonio límpido de la verdadera esperanza.

¡Feliz Navidad! ¡Feliz celebración del Domingo de la Sagrada Familia! ¡Orad por sus frutos espirituales y temporales en la Iglesia y en nuestra Patria!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Así son los que vendrán a la Misa de la Familia

De dos años a...

Son cuatro familias, 33 personas –padres e hijos, abuelos y nietos– de toda España, pero comparten mucho: asistieron a la *Fiesta de las familias*, el año pasado, y han decidido repetir la experiencia, porque llevan a la familia muy dentro de su pensamiento y de su compromiso cristiano



Con carrito, y con la Virgen Madrid

La familia de Miguel Fernández y Gloria tuvo la suerte, el año pasado, de ser una de las que acompañó a la imagen de la Virgen de la Almudena, en representación de *Juventud y familia misionera*, de *Regnum Christi*. «Fue precioso» estar allí, carrito incluido, con sus hijos de 6, 3 y 1 año al pie de la Virgen. Después de ver «cuántas familias tienen las mismas inquietudes de fe y misioneras, salimos encantados y con más fervor y más ganas de transmitir esto a las familias de nuestro entorno». Hasta los niños fueron conscientes, «a su escala», de la importancia de lo que estaban haciendo: «Les gustó mucho estar con la Virgen, y les alegró que tanta gente creyera en Jesús. Aunque sean pequeños, dicen cosas de mucho calado». Este año, a padres e hijos les apetece repetir para «dar testimonio público de la fe, tal como está el mundo y la sociedad española; y por ese ambiente maravilloso, donde se ve la riqueza de la Iglesia».

Que no nieve...

Santander

El año pasado, la familia de José Ramón Ibáñez vino en un autobús desde Santander. Este año ya hay dos, y quizá salga alguno más, a pesar de que, «si ese día le da por nevar, a lo mejor el autobús no pasa». Un viaje en estas condiciones «no es atractivo, es más cómodo estar en casa. Pero apoyamos la iniciativa asistiendo, aunque lo que hagamos sea mínimo. Creemos que todo lo que sea unir fuerzas es muy positivo».

Viene con su mujer y sus tres hijos, de 17, 14 y 12 años. «Las chicas hablaron en seguida de decirse lo también a su primo», y se han sumado dos hermanas de José Ramón. Tanto José Ramón (aunque este año está *parado* por falta de grupo) como su hijo son catequistas. José Ramón cree que la clave para que, en la adolescencia, los hijos conserven la fe, es la familia. Ésta –explica– «se ha abandonado mucho, dejándolo todo en manos de la parroquia y el colegio. La familia tiene que reivindicar su papel; y el colegio y la parroquia, más bien colaborar».

Una fiesta, no una manifestación

Bilbao

Cuando en la diócesis de Bilbao todavía no se había hecho convocatoria oficial a la Misa de las familias, la gente ya le preguntaba a Libe Landeta si se iba a organizar algo. El año pasado, vinieron a Madrid Libe y su marido, uno de sus cuatro hijos con su mujer, y dos nietos de 14 y 8 años. Tres generaciones, nueve horas en autobús y cuatro en Madrid para celebrar la familia: «No tiene nada que ver con una manifestación, como decían, sino que es una fiesta. Veías una amistad que no es normal, una amistad familiar, cuando hablabas con unos y otros».

Este año repetirán, aunque, de momento, sólo hay un autobús. Como se había avisado a las parroquias pero no veía los anuncios, Libe, ni corta ni perezosa, ha hecho unos y los ha llevado a algunas iglesias y colegios. Cree que hay que promocionar el encuentro de Madrid para ver «que hay muchas familias que piensan como tú, porque nos están machacando y estamos todos callados». Ella, que pertenece al *Opus Dei*, lo hace también, aunque a menor escala, organizando, además de grupos de formación para mujeres, actividades «para que los matrimonios y las familias se unan» entre sí.

Somos felices

Valencia

«Me pareció importantísimo ver gente de distintas edades (abuelos, jóvenes, bebés), participando en la misma fiesta. Hoy, las fiestas son para jóvenes, para la tercera edad... Pero a nosotros, hay un espíritu que nos unifica». Así recuerda Mari Carmen Rodríguez el viaje a Madrid que hizo con su marido, sus 10 hijos (entre 23 y cuatro años) y las dos abuelas. Lo peor fue madrugar, pero luego el pequeño durmió casi todo el viaje, y los mayores se lo pasaron muy bien con otros chicos de su edad. Andrés, de 20 años, disfrutó del ambiente y de ver «tanta gente, que no sabías dónde meterte», pero lo que más le gustó fue «que el Papa tuviese un momento para nosotros».

Mari Carmen y su marido colaboran en la pastoral familiar de Valencia con una veintena de matrimonios (la mayoría, como ellos, del Camino Neocatecumenal), que dan cursillos prematrimoniales en los pueblos donde no hay gente para hacerlo. Quieren dar testimonio de que «no estamos en peligro de extinción; es más –añade ella–, somos felices. Nunca me he sentido frustrada como mujer, ni laboralmente ni en nada».

Solemnidad de la Natividad del Señor

¿Quién tiene miedo a un recién nacido?

Me impactó el encuentro con un grupo de jóvenes que trataba, en su centro terapéutico, de salir del imperio de la droga. Uno de ellos comentó: «Gracias a todos los amigos visibles, que me han ayudado a salir de esta situación, y gracias sobre todo al *Amigo Invisible* que ha sido clave en toda mi historia». ¿A quién se refería? ¿Quién era ese *Amigo Invisible* siempre presente en su vida y que, sin embargo, no se ve, aunque se siente su presencia?

Me acordé de la Noche de Navidad. Recordé lo que dice el Prefacio de la Nochebuena: *A través de lo visible, hemos llegado al Amor de lo Invisible*. Éste es el Misterio luminoso de la Navidad. El *Amigo Invisible* se hace visible, para poder decir lo del evangelista Juan: *Lo que hemos visto y oído*. Jesús se hace bebé para que no tengamos miedo a Dios. ¿Quién tiene miedo a un recién nacido? ¿Cómo no enternecerse ante un Niño que reclama ternura? Es hermoso descubrir la cercanía de Dios, que es y será siempre el *Amigo Invisible*.

Ese juego del amigo invisible que han realizado en muchos campamentos, en una convivencia, en una fiesta familiar, es realidad en Jesús, el *Amigo Invisible*. Me lo recordaba aquel muchacho que me decía que, para él, había sido imprescindible, para salir de la droga y encontrar el verdadero camino de vuelta al Hogar. Como decía san Juan de



El Nacimiento, de Francesco Bassano (siglo XVI). Catedral de Toledo

la Cruz: «La mayor presencia de Dios es su Aparente ausencia».

Él vendrá en la noche para iluminar todas nuestras oscuridades. Él no está lejos nunca. Sólo hay que acogerlo, y en Él a todos los que, destruidos de la vida, no han descubierto al *Amigo Invisible*, que se hace visible en la Noche de la Navidad. El gozo de conocer a Jesús es saber que la Navidad es el *adiós a todas nuestras*

soledades, pues hemos conocido el Amor.

Sólo el *Amigo Invisible*, llamado Jesús, nos recuerda el gozo y la alegría de ser cristiano, como una manera de decir adiós a la soledad, porque Él nos acompaña en todos los caminos de la vida.

+ **Francisco Cerro Chaves**
obispo de Coria-Cáceres

Evangelio

En aquellos días, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino Gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad. También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa, María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama».

Lucas 2, 1-14

Esto ha dicho el Concilio



Foméntese, ante todo, la prensa honesta. Para imbuir plenamente a los lectores del espíritu cristiano, créese y desarróllese también una prensa verdaderamente católica, esto es, que –promovida y dependiente directamente, ya de la misma autoridad eclesiástica, ya de los católicos– se publique con la intención manifiesta de formar, consolidar y promover una opinión pública en consonancia con el derecho natural y con los preceptos y las doctrinas católicas, así como de divulgar y exponer adecuadamente los hechos relacionados con la vida de la Iglesia. Adviértase a los fieles sobre la necesidad de leer y difundir la prensa católica para formarse un juicio cristiano sobre todos los acontecimientos. Préstese asimismo una ayuda eficaz a las emisiones radiofónicas y televisivas honestas; sobre todo a aquellas que sean apropiadas para las familias. Foméntense con todo interés las emisiones católicas que induzcan a los oyentes y espectadores a participar en la vida de la Iglesia y a empaparse de las verdades religiosas. Con toda solicitud deben promoverse también, allí donde fuere necesario, emisoras católicas; pero se ha de procurar que sus emisiones sobresalgan por la debida perfección y eficacia. Cuídese, por fin, de que el noble y antiguo arte escénico, que se propaga hoy ampliamente a través de los medios de comunicación social, favorezca la humanidad de los espectadores y la formación de las costumbres.

Para proveer a las necesidades arriba indicadas, han de formarse oportunamente sacerdotes, religiosos y también laicos que cuenten con la debida competencia para dirigir estos medios hacia los fines del apostolado.

Decreto *Inter mirifica*, 14-15

La más impresi



Adoración de los Reyes. Anónimo sevillano. Catedral de Badajoz (siglo XVI)

Sería interesante saber qué celebran, en Nochebuena, que no son sólo unos cuantos intelectuales sino más, muchos hombres y mujeres que se las dan de mal dadas; también no pocos de los que se dicen cristianos sin Cristo, sin Iglesia, sin fe.

Quien, cada Nochebuena, vuelve a nacer en la oscuridad. A la oscura pobreza de una cuadra, de un establo, no hay sitio en la Posada, llega La Luz del mundo por los hombres que se hace carne y que viene al mundo de una muchacha y que viene al mundo.

Hoy, la gran Noticia, la insuperable noticia, y todos los periódicos del mundo.

Los poetas suelen saber contar mucho mejor que yo como ésta. Alfonso Carrero

Ya está aquí la Nochebuena:
Dios nos quiera remediar,
que año ha sido de penar
y está Belén que da pena.
Apagada está la escena
y entre nubes el lucero.
Y están (decirlo no quiero),
entre tanto desamparo,
los pastores en el paro
y los Magos sin dinero.

¡Feliz N

onante Noticia

nebuena, los que dicen que no creen en Dios,
oberbios, sino desgraciadamente, y cada vez
an de autosuficientes, menos cuando vienen
en cristianos, pero que, en el fondo, quisieran
odo eso que es *tan exigente y tan molesto*.

a gruta de Belén no es desde luego Papa Noel.
stablo, en las afueras del poblado en el que
Hijo de Dios, de un Dios tan loco de amor
sangre humana en el seno purísimo
undo como un crío cualquiera más.

Noticia, la principal Noticia es ésta
do deberían darla en portada.

por que nadie noticias tan impresionantes
anales lo ha hecho así:

San José, que no sabía
lo del sol por el cristal,
piensa cómo en un portal
podrá dar a luz María.
¿Y con qué se alumbraría
si no hay velas ni farol?
Pero ve que un arrebol
cambia la noche en aurora
y que, llegada la hora,
en el pesebre hace sol.

avidad!



Nacimiento de Jesús. Anónimo sevillano. Catedral de Badajoz (siglo XVI)

Pastores en el siglo XXI

Por amor a las ovejas

El pastor es imagen de Cristo, pero las alusiones a la vida de los pastores que hace el Evangelio no son literatura de ficción. Éstas son las vidas de dos pastores y de un sacerdote al que llaman *el pastor*, porque ejerció este oficio de joven. Conocerlos más de cerca es saber más sobre el amor de Cristo hacia los hombres



Tomás Bernardo de Soto acaba de cumplir 74 años. Ha sido pastor toda su vida, los últimos 15 años en Rivilla de Barajas (Ávila), y no sigue cuidando de las ovejas porque no le de-

jan, que si por él fuera... Su mujer, María del Rosario, cuenta que tuvieron que engañarle para que se jubilara: «Mi marido no se quería jubilar, pero entonces mis hijos se cuadraron y le llevaron a

Ávila engañado para arreglar los papeles, varios años después de pasada la edad de jubilación. Allí le decían: *Y usted, ¿cómo ha esperado tanto?*» Pero es que en Ávila no conocían a Bernardo, y no sabían qué eran para él sus ovejas:

¿Pero cómo puede un pastor querer tanto a sus ovejas?

Yo me jubilé por los hijos. Si no, estaba ahora mismo con ellas.

¿Las quiere más a ellas que a los hijos, o qué?

¡No, hombre! Los hijos más, pero es que me gustan las ovejas mucho, mucho.

¿Pero qué tienen las ovejas? ¿Qué le dan?

Yo es que trabajo muy a gusto con ellas. En el campo todo el día y muy a gusto.

¿Pastor de ovejas, o de cabras?

De ovejas, de ovejas.

¿Cuántas ovejas tenía?

A cargo mío, mil.

¿Mil ovejas? ¿Usted solo?

Yo solo, sí. Las atendía allí en el campo, arriba y abajo. Atendía a los cordeiros, todo. Yo he sacado muchos cordeiros. Las llevaba a *pastear* por la zona, y hace años también las llevaba a Cáceres y Plasencia.

Pocas veces ha estado enfermo Bernardo. Y vacaciones, ninguna. Con la sola compañía de unos perros a los que, como dice su mujer, «sólo les faltaba el

«El que no me ha fallado ha sido Dios»



A Julio de la Losa le llaman todavía *el pastor de la Casa de Campo*, aunque desde hace unos meses ya no le permiten que pasten las ovejas en el pulmón de Madrid. Desde entonces las lleva a pastar donde puede, cerca de Madrid, en un campo que tiene como horizonte los rascacielos de Plaza Castilla y como cielo una capa marrón o gris, según el día. Es difícil seguir a Julio cuando camina por el campo de un lado a otro, persiguiendo a sus ovejas, vigilándolas y llevando a las que están más perdidas junto con las demás. Es difícil, porque el rebaño de Julio lo componen 1.200 ovejas y él lleva toda la vida monte arriba y monte abajo. Anoche se le murió una oveja, y hace poco una de las mejores perras que ha tenido. Bajo el sol de media tarde, cuenta que, «para este oficio no vale todo el mundo. Hay que tener mucha vocación. No vale con decir: *Cuánto gano por tantas horas que voy a echar al día*. Y tiene que ser gente a la que le gusten los animales, no estar unas horas con ellos y luego irse». Sus ovejas son merinas de pura raza, sin mezcla, y dan una lana suave que él trasquila cuando llega el mes de abril: «En verano, salgo a las 6 de la mañana, y estoy con ellas hasta las 11 de la noche; en invierno, hasta las 9. Cuando llueve también, las saco todos los días del año. Son muchas horas, pero siempre tienes algo que hacer. Tengo una radio, pero no tengo tiempo de escucharla. Un rebaño así de grande te ocupa todo el tiempo. No me da tiempo casi ni de comer».

Su vocación le viene de niño, porque sus padres y los padres de sus padres también fueron ganaderos. Él empezó a llevar a las ovejas a pastar con 8 años, acompañando a su abuelo los veranos. Después, años enteros en las cañadas de Extremadura, Gredos, Ávila. Y, más tarde, al casarse, a Madrid. Al hablar de su oficio afirma que «es muy duro, pero lo más duro sobre todo es sufrir cuando ves que no hay agua para los animales. Eso es lo más duro para mí, igual que cuando se pone alguna oveja enferma. Lo peor es cuando no puedes salvar a un animal».

habla; donde él los mandaba, ellos iban», caminaba de un lado a otro, «y sin gastar sombrero –dice María del Rosario–; mi marido cogía el pañuelo, le hacía cuatro picos, y a la cabeza».

Bernardo, ¿ha dormido muchas noches por ahí, por el campo?

¡Hombre que si dormía en el campo! Me ponía un canto de cabecera, y bueno, me tapaba con una manta si la había, y otros días me dormía mojado, porque la manta no se secaba.

¿Le llovía también?

¡Hombre que si me llovía! Me he mojado... A lo mejor venía una primavera mala y me pasaba muchos días mojado.

A pastear, y luego la vuelta a casa.

¡Anda, a ver! No como ahora, que hay más comodidad, las encierran y luego las sueltan solas. ¡Lo que yo he pasado, madre mía! Son muchos sacrificios, muchos, muchos.

¿Y qué es lo que más le gusta de haber trabajado como pastor?

Eso, estar con ellas. Nada más que eso. Pero es muy esclavo, ¡eh! Desde las ocho y hasta las diez de la noche, y no tienes ni domingos ni nada, todos los días con ellas.

Sin vacaciones ni nada.

De eso nada, las ovejas tienen que estar atendidas. Un agricultor puede decir: *Hoy no aro esta tierra, aro mañana*. Con las ovejas, no; hay que ir con ellas.

¿Y no se aburría?

¡Pero cómo te vas a aburrir, hombre! Llevando tabaco en el bolso para fumar, que fumo mucho, estando con ellas, y muy a gusto. ¡Encantado de la vida!



Ayer pastor, hoy sacerdote

A don Rafael Samper le llaman *el pastor*. Sacerdote de la Diócesis de Huesca, nació en un pueblo llamado Almudébar, y ahora está ocupado en la creación de una parroquia nueva en una zona nueva de la ciudad oscense. Pasó muchos años en Chile, como misionero, en una población llamada Coronel, una zona muy pobre que vivía de las minas del carbón, debajo mismo del mar. Recuerda que allí había «mucho peligro y muchas muertes, pero la gente te acogía con mucho cariño».

En 1978, cuando surgió su vocación, al poco de entrar en el Camino Neocatecumenal, la gente empezó a llamarle *el pastor*. Hoy afirma: «Yo era pastor de ovejas. Estuve en este oficio durante mi juventud, ayudando en casa, hasta que me fui al Seminario, cuando tenía 30 años. Como era el mayor de 11 hermanos, desde los 15 años ayudaba en casa». De aquel tiempo recuerda «los momentos de una especial intimidad con el Señor, sobre todo cuando me planteaba la vocación. El campo, la soledad, el contacto con la naturaleza..., son un ambiente muy propicio para hacer oración».

Hoy, al leer el evangelio del Buen Pastor, reconoce muchos aspectos del trabajo que hacía con las ovejas: «Las páginas del Evangelio están impregnadas del trabajo rural y, sobre todo, pastoril. Los pueblos de la Biblia eran pueblos nómadas y dedicados al pastoreo».

El pasaje del Buen Pastor, la búsqueda de la oveja perdida..., son algo que recuerda bien, y de todo ello extrae lecciones de vida y de fe: «Alguna vez perdí una oveja, por supuesto. Eso es así, no está escrito en la Biblia por casualidad. Pero el buscar la oveja perdida no es algo tan bucólico como se pinta; yo digo que la oveja perdida, una vez que la carga uno sobre el hombro, después de estar cansado de ir a buscarla y encontrarla quién sabe dónde, entonces se te hace todas las necesidades encima. Pero eso es, en definitiva, lo que hemos hecho todos nosotros con Jesucristo, que nos ha cargado sobre los hombros y nosotros, a cambio, le hemos dado toda la basura, nuestros pecados».

Don Rafael afirma también que «el pastor es el que más quiere a las ovejas, y pierde la vida por ellas, igual que Jesucristo pierde la vida por el rebaño. En eso se conoce verdaderamente que las quiere, en que lo deja todo por esa misión». Y señala también otro aspecto de la vida del pastor en la Escritura, en el pasaje del Génesis en que Jacob suplanta a su hermano Esaú ante su padre Isaac: «Jacob se puso una piel de cordero encima para presentarse ante Isaac en su lecho de muerte. Ésta es una práctica común entre los pastores. Cuando una oveja tiene dos corderos y uno de ellos va a morir porque su madre no tiene leche suficiente, y hay una madre a la que se le ha muerto su cordero, entonces el pastor pone la piel del cordero muerto encima de aquel que necesita la leche, para que la madre pueda oler a su hijo y le acepte, porque la oveja rechaza a cualquier cordero que no sea suyo. Es una práctica muy común entre los pastores. Esto tiene una enseñanza para nosotros con la figura de Cristo: el Padre, por nuestras obras, no nos conocería, y entonces hemos tenido que recibir el buen olor de Cristo para que el Padre nos reconozca como suyos».



Pero Bernardo, ¿no se sentía alguna vez solo?

Sí, hombre. Quería estar con mi mujer y mis hijos, pero a las ovejas las quería mucho.

44 años de matrimonio con Bernardo, y María del Rosario recuerda haber pasado mucho tiempo sola: «¡Es que a veces parecía que estaba viuda! Yo le he echado mucho de menos. Sólo podía estar con mi marido por las noches, para cenar. El resto del día lo pasaba sola, todos los días, incluso domingos. El único día en que se quedaba en casa conmigo para pasar todo el día era en la fiesta de San Antonio y en la de Nuestra Señora de agosto». También ha rezado mucho, por Bernardo y por todos los que le ayudaban: «Algún día en que se había hecho más tarde, pedía a los vecinos que me llevaran con el coche para ver si le encontrábamos. Mi marido ha ido siempre a todas partes andando, o le han traído y llevado en coche, que yo he rezado mucho siempre por los que le llevaban».

Bernardo, ¿usted es religioso?

La verdad, que aquí estamos para decir la verdad, ¿no?, pues a mí me gusta ir a misa cuando me parece, nada más. Y en el campo rezaba a lo mejor lo que me sabía.

Dice el Evangelio que las ovejas reconocen la voz del pastor. ¿A usted las ovejas le reconocían?

¡Anda, hombre! En el momento en que las veía, sabían que era yo. ¡Fíjate qué conocimiento tienen los animales, verdad! Hombre que si me conocían...

¿Se le perdían muchas ovejas?

No muchas, alguna que se quedaba detrás, pariendo, y a lo mejor al día la encontrabas.

¿Y el pastor deja al rebaño y se va a buscar la que se ha perdido? ¿Eso lo ha hecho usted?

Claro que vas a buscarla, eso es porque las quiero.

Bernardo, ¿volvería a ser pastor de nuevo si volviera a nacer?

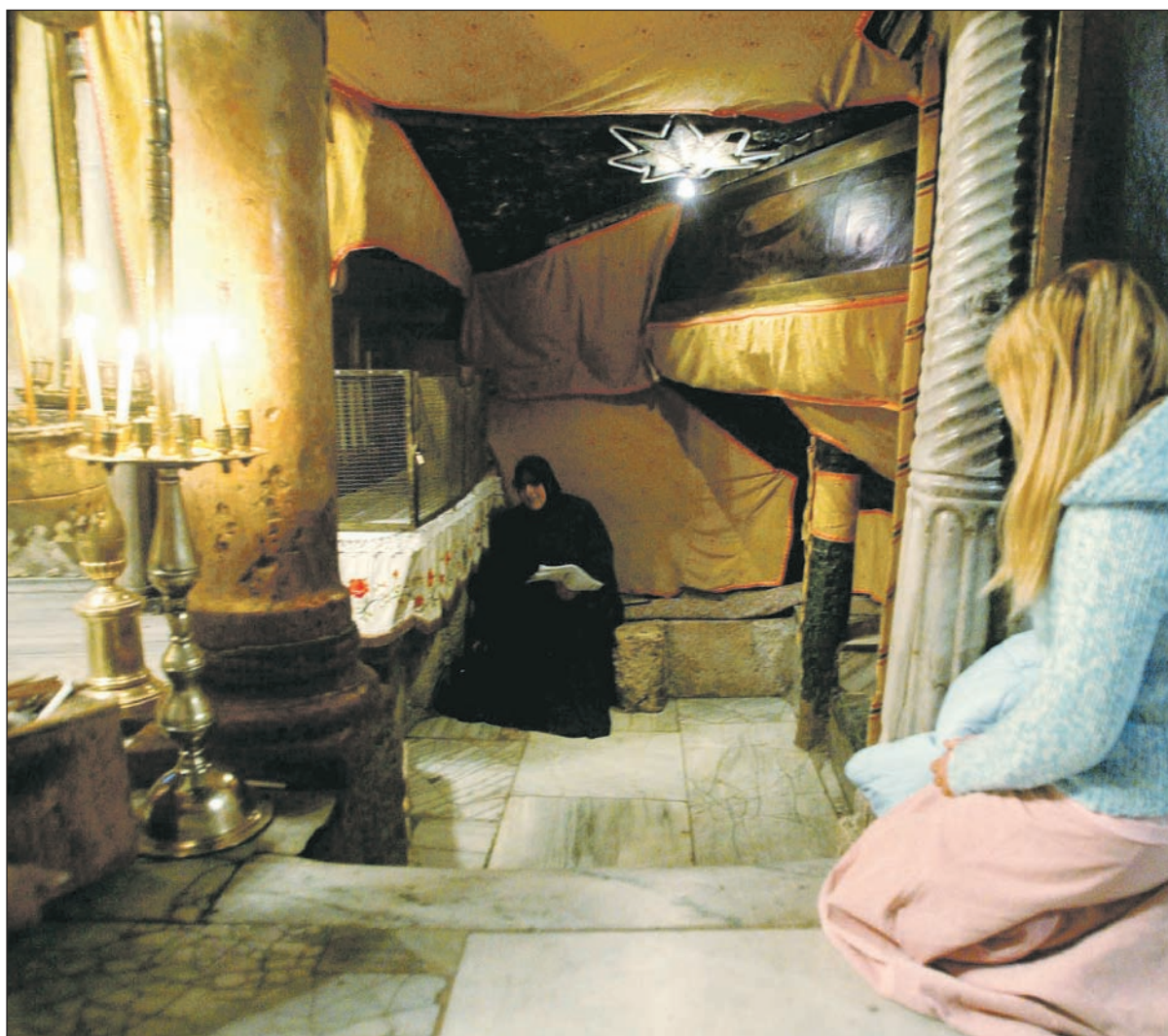
¡Hombre, y ahora mismo si pudiera!

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Los peregrinos vuelven a llenar las calles de Belén

Tierra Santa celebra la Navidad esperando al Papa

Ésta es una Navidad de especial esperanza para Tierra Santa. Esperanza porque en este año Belén ha recibido un millón y medio de peregrinos y porque en estos días navideños se espera la visita de 60 mil personas. La esperanza se ha hecho aún más palpable tras el anuncio del alcalde de Belén de la posible visita de Benedicto XVI en mayo



Orando en la gruta del nacimiento de Jesús, en la basílica de la Natividad, en Belén

El padre Samuel Habib, párroco de Belén, reconoce que la presencia de los peregrinos da una nueva vida a la ciudad en la que nació Jesús. Después de que se redujeran a pocos miles las visitas de cristianos entre 2001 y 2004, a causa de la llamada *Intifada de Al-Aksa*, los peregrinos vuelven a alegrar las calles.

La ciudad de Belén, como toda la Cisjordania, está separada del territorio israelí por un muro de verjas y hormigón que Israel construyó a partir de 2003 para impedir la entrada de terroristas suicidas, haciendo que también sufra el turismo en los territorios palestinos. Para entrar a Belén desde Jerusalén, hay un paso fronterizo, bajo el control israelí, pero las autoridades israelíes han prometido libre acceso con motivo de las

celebraciones, que comienzan con la noche del 24 de diciembre, Navidad católica, y concluyen con la Navidad ortodoxa, el 6 de enero.

Alegría contagiosa

Este miércoles, después de mediodía, hora local, el nuevo Patriarca latino de Jerusalén, Su Beatitud Fouad Twall, recibirá la bienvenida de los representantes de las ciudades de Belén y cercanas. A la 1:30 llegará a la plaza del Pesebre para entrar solemnemente en la basílica de la Natividad. A las 4 de la tarde, en la contigua iglesia de Santa Catalina, tendrá lugar la procesión hasta la gruta del nacimiento de Jesús. En la medianoche comenzará la Misa del Gallo en la iglesia de Santa Catalina, en la que participa-

rá el Presidente de la Autoridad Palestina, Abu Mazen, y representantes musulmanes y de otras confesiones cristianas, así como miembros del cuerpo diplomático.

«El espíritu que he vivido en los días precedentes de Navidad es el de los días mejores, de alegría, de esperanza en todos los habitantes de Belén», ha dicho el párroco, en conversación telefónica. «Es una alegría contagiosa que se esparce por toda la ciudad y se mezcla con las sonrisas de los peregrinos que están llegando. Una atmósfera diferente a la de los años pasados, gracias a la disminución de la violencia y de las renovadas esperanzas de paz». La presencia de los peregrinos –añade el padre Habib– «ha traído una clara mejoría de la economía, generando alegría y esperanza. Y el 2009 se presenta incluso mejor».

De hecho, adelantándose tanto a la

En estos momentos están teniendo lugar los complicados preparativos entre las respectivas autoridades sobre el itinerario y detalles del viaje del Papa

Santa Sede como al Estado de Israel, el alcalde de Belén, Victor Batarseh, palestino, ha anunciado que Benedicto XVI debería visitar en el mes de mayo su ciudad. Según él mismo reveló, el Papa quiere realizar una visita que comenzaría por Jordania, y que luego seguiría por Jerusalén, Belén y Nazaret. «Será el peregrino cristiano más importante en visitar el país», dijo.

En estos momentos están teniendo lugar los complicados preparativos entre las respectivas autoridades sobre el itinerario y detalles del viaje del Papa. Para Benedicto XVI, éste es un viaje sumamente esperado, no sólo por su carácter simbólico, sino porque tocará con la mano los lugares sobre los que está escribiendo al redactar el segundo volumen de su libro *Jesús de Nazaret*.



La Plaza del Pesebre, en Belén, el día de Nochebuena del año pasado

Mejores relaciones con Israel

La futura visita del Papa está siendo ya sumamente benéfica para superar las diferencias que últimamente habían surgido entre la Iglesia católica e Israel, que en octubre se habían hecho muy tensas, por la oposición de exponentes judíos, incluso ministros, a la beatificación de Pío XII. Otra de las grandes divergencias, que Israel y la Santa Sede arrastran desde 1993, es la aplicación del Tratado Fundamental, firmado el 30 de diciembre de 1993, con el que Juan Pablo II entabló relaciones diplomáticas con el Estado de Israel. Para que aquel acuerdo pudiera realizarse en término breve, el Papa decidió dejar a una negociación posterior el estatuto jurídico y fiscal de las instituciones católicas en Tierra Santa, confiando en la buena voluntad de las autoridades israelíes.

Hasta el día de hoy esos acuerdos se han quedado en simples promesas. Sin embargo, con la preparación de la visita del Papa y el rédito en términos de buena imagen que espera obtener Israel, en

los últimos días, se ha experimentado un impulso sorprendente. El 18 de diciembre tuvo lugar una reunión en Jerusalén en la que los representantes del Vaticano y de Israel se comprometieron a buscar a marchas forzadas un acuerdo que podría tener lugar antes de la llegada del Papa. Con estas intensas reuniones —dice el comunicado—, ambas delegaciones quieren mostrar su voluntad de «acelerar los diálogos para concluir el acuerdo cuanto antes». De este modo, la visita del Papa podría dar a las comunidades católicas una estabilidad jurídica que hasta ahora no tenían para poder afrontar el futuro con serenidad.

Según reveló en días pasados el diario *Haaretz*, la visita del Papa podría tener lugar en la segunda semana del mes de mayo. Con este gesto, el Santo Padre responde a la invitación de los Presidentes Shimon Peres y Abbas. Sería la tercera visita a Tierra Santa de un Papa, tras las realizadas por Pablo VI, en 1964, y Juan Pablo II en 2000.

Jesús Colina. Roma

Monseñor Fouad Twal:

«Necesitamos la paz»

El problema del estatuto de las instituciones eclesiales es mucho más dramático en la práctica de lo que parece a simple vista. Por ejemplo, el seminario de Beit Jala, del Patriarcado Latino de Jerusalén, es rico en vocaciones, pero muchos candidatos se tienen que quedar fuera. La Iglesia no sólo no cuenta con medios económicos suficientes, sino que además es sometida, en algunas de sus actividades sociales y educativas, a impuestos, como si se tratara de una empresa con ánimo de lucro, según el actual régimen. «El seminario es el futuro de nuestra diócesis en Tierra Santa. Los jóvenes que tocan a sus puertas provienen sobre todo de Jordania, pero lamentablemente, a causa de la falta de espacio y de fondos, estamos obligados a mandar de vuelta a casa a algunos», ha explicado Su Beatitud Fouad Twal, durante una reciente visita a Roma. Sobre esto, el Patriarca subraya también que las vocaciones al sacerdocio «proceden todas de estudiantes de nuestras escuelas, por esto también ellas merecen mayor atención y sacrificio».

La escuela católica

La enseñanza escolar representa un desafío prioritario para la Iglesia Latina de Jerusalén. «A través de nuestras escuelas —prosigue el Patriarca— podemos ayudar a las familias a tener jóvenes ricos en fe y capaces, orgullosos de sus raíces. Nuevas generaciones capaces de contribuir a la creación de una sociedad en la que todas las personas, incluidas las minorías, puedan participar en el bien común». En estas estructuras didácticas, por lo demás, estudiantes musulmanes y cristianos «tienen la posibilidad de trabajar y crecer juntos, establecer relaciones verdaderas, que puedan abrir posibilidades inesperadas para el futuro». El desafío para el Patriarcado es ayudar a estas escuelas «a seguir siendo pedagógicamente relevantes, en un ambiente social en rápido cambio. Por esto, necesitamos dotarlas de bibliotecas, talleres, mobiliario, auditorios y campos de juego».

Un nuevo ecumenismo

Esta nueva esperanza ayuda a impulsar también la unidad entre los cristianos de Tierra Santa, que se encuentran divididos según confesiones desde hace siglos, en ocasiones de manera incluso violenta, como la pelea reciente entre monjes greco-ortodoxos y armenios del Santo Sepulcro. Los Patriarcas y jefes de las Iglesias presentes en Tierra Santa, desde la greco-ortodoxa y la católica, hasta la armenia, ortodoxa etíope, o los representantes luteranos y anglicanos, se han unido en un significativo mensaje de Navidad en el que piden a los cristianos volver a lo esencial, su fe en Cristo, para convertirse en heraldos de la paz en las tierras en las que Él vivió. «Tenemos que convencer a los líderes políticos del mundo de que la verdadera paz sólo llegará a la tierra cuando busquemos la voluntad de Dios para sus pueblo..., a través de las palabras y acciones de Jesús», afirman. En particular, los líderes cristianos piden rezar «por el Presidente electo de los Estados Unidos», Barack Obama, «para que él y los demás líderes del mundo vean la urgente necesidad de paz que tiene Oriente Medio y no sólo esta Tierra... Tenemos que ver también la situación en la que muchos están sufriendo en Gaza, a la luz de Cristo, y hacer un esfuerzo decidido para ofrecerles socorro urgente», añaden. Los problemas políticos, de hecho, son el primer problema para los cristianos de Tierra Santa. Como explica Su Beatitud Fouad Twal, éstos se traducen en emigración y abandono. «Es nuestro deseo tratar de eliminar las dificultades que empujan a muchas familias a partir. Por esto hacen falta ayudas humanitarias».

El Patriarcado está dotado de un fondo institucional, mediante el que debe cubrir todos los costes de las propias necesidades. «Para comprender cuánto dinero es necesario, se puede imaginar el Patriarcado como una familia, con más de trescientos hijos y cerca de 150 edificios que mantener».

Miles de cristianos indios pasan la Navidad en campos de refugiados, o escondidos en la selva

También es Navidad en Orissa

La advertencia de los fundamentalistas de Orissa es clara: «Os mataremos si regresáis». Al menos 50.000 cristianos han huído de sus casas. Cientos han perdido la vida por su fe



La hermana Primi Vela, religiosa española de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, lleva 36 años en la India. Y desde Bombay, ha visto cómo la persecución contra los cristianos se recrudecía en agosto, tras la muerte del gurú hinduista Swamy Laxmanananda. «Tras su asesinato, una rama fanática del partido Baratiya Janta Party (BJP), la actual oposición al Gobierno, acusó a los cristianos, a pesar de que los marxistas reconocieron el atentado y la Iglesia lo condenó. Entonces —explica sor Primi Vela—, comenzó la gran persecución: Sacerdotes heridos y torturados inhumanamente... A algunos, les ataron y les prendieron fuego; a otros, les desnudaron y les pasearon, atados, por las calles. Muchas religiosas fueron violadas y golpeadas, y salvaron la vida porque huyeron a la selva. Así es como nos hacen pagar a los religiosos lo que hacemos por liberar de la miseria y explotación a los más pobres de Orissa. Les molesta, sobre todo, que atendamos a mujeres, porque dicen que *obstaculizamos la voluntad divina*, cuestionando así el rígido sistema de castas».

El *modus operandi* de estos grupos aterroriza. «¿Cómo no sentir miedo cuando ves a un grupo de 600 personas con palos y piedras, dispuestos a lincharte?, se pregunta la hermana Primi Vela. Están llenos de odio, actúan con una crueldad inimaginable».

Las noticias que llegan de los misioneros en Orissa son terroríficas. Cientos de cristianos han sido asesinados (a

Tienda de campaña en el campo de refugiados de Tikabali, en India.

A la derecha, dos mujeres sobre los restos de sus casas en Kandhamal, Orissa



principios de noviembre, se hablaba ya de, al menos, 500 muertos); alrededor de 15 mil cristianos están en campos de refugiados y más de 50.000 han huido a la selva. «Allí —cuenta sor Primi Vela—, tienen que aguantar las inclemencias del tiempo, la malaria y disenterias. Los Gobiernos locales son muy lentos en res-

ponder, porque pertenecen al partido BJP. Y mientras, los fundamentalistas siguen lanzando este mensaje a los cristianos: *Os mataremos si regresáis*».

Los hindúes no son así

No es la primera vez que algo así sucede. El nuncio del Santo Padre en la India, el español monseñor Pedro López Quintana, ha visitado estos días España, y ha participado en un programa especial de Ayuda a la Iglesia Necesitada en la Cadena Cope. «Las Navidades pasadas —recuerda—, hubo ataques contra iglesias, colegios, residencias de estudiantes...» Monseñor Quintana, sin embargo, quiere destacar que estas actitudes no son representativas del conjunto de los hindúes. Muchos han acogido en sus casas a cristianos huídos, e incluso, a raíz de la última oleada de violencia, «la primera víctima en Orissa, en agosto, fue una chica hindú, quemada viva en una residencia para estudiantes pobres que dirigía la Iglesia. La quemaron por estar con los cristianos».

Sobre cómo ayudar a los católicos de la India, lo primero, dice el nuncio, es

la oración, aunque también hace falta ayuda material para empezar a reconstruir lo que se ha destruido. Además, es muy importante que se hable de esta realidad en Occidente. De hecho, las autoridades indias empezaron a tomarse en serio el problema cuando se empezó a hablar en algunos medios de comu-

nicación extranjeros «Los mismos hindúes, muchos de los cuales no sabían lo que estaba ocurriendo, cuando conocieron la situación a través de los medios de comunicación, intervinieron para frenar la violencia».

V. Gutiérrez

«Nos inclinamos ante vuestra fe»

Benedicto XVI ha mostrado varias veces su cercanía a los cristianos de Orissa, y ha pedido en reiteradas ocasiones a las autoridades indias que pongan fin a las persecuciones. Desde todo el mundo, la Iglesia ha denunciado el silencio de los medios de comunicación frente a esta tragedia. Pero de los múltiples pronunciamientos, destaca, sin duda, la carta que los propios obispos de Orissa dirigieron en octubre a sus fieles perseguidos: «Nos inclinamos humildemente ante vuestra fuerte adhesión a la fe y ante vuestra confianza en Jesucristo como Salvador y Señor. Nos inclinamos humildemente ante vuestra disponibilidad para pasar todo tipo de humillaciones, tribulaciones, e incluso persecuciones por causa de vuestra fe. Oramos con vosotros para que sigáis teniendo la fuerza de Jesús, nuestro Salvador y Señor».

Benedicto XVI muestra el sentido de la Navidad



El Papa, ante el belén de la Plaza de San Pedro

Este año, Benedicto XVI tratará de ayudar a creyentes y no creyentes a redescubrir el sentido de la Navidad, que se está perdiendo no sólo por la superficialidad del consumismo, sino también por ese laicismo que quiere acabar con todo signo religioso

La mejor oportunidad para ayudar a descubrir el sentido de la Navidad, se la darán a Benedicto XVI las celebraciones litúrgicas que presidirá en la basílica de San Pedro, en el cuarto año de este pontificado. Como es tradición, el Papa dará inicio a la Misa del Gallo, en la Noche Buena, cuando se escuchan las doce campanadas de la basílica vaticana para celebrar la Natividad de Señor. Pero para la opinión pública, el momento más seguido tendrá lugar el 25 de diciembre, a mediodía, cuando el Papa se asome al balcón de la fachada de la basílica para pronunciar su mensaje navideño, impartir la bendición *Urbi et Orbi* y felicitar en unos sesenta idiomas por la Navidad.

El 17 de diciembre, el Papa ayudó a los fieles a vivir estos días ofreciendo una meditación, en la audiencia general sobre el misterio de Navidad, en la que explicó que «no nos limitamos a conmemorar el nacimiento de un gran personaje; no celebramos simplemente y en abstracto el misterio del nacimiento del hombre, o en general el nacimiento de la vida; tampoco celebramos sólo el principio de una gran estación. En Na-

vidad recordamos algo muy concreto e importante para los hombres, algo esencial para la fe cristiana, una verdad que san Juan resume en estas pocas palabras: *El Verbo se hizo carne*».

Y añadió: «En la oscuridad de la noche de Belén se encendió, realmente, una gran luz: el Creador del universo se encarnó uniéndose indisolublemente a la naturaleza humana, hasta ser realmente *Dios de Dios, luz de luz y, al mismo tiempo, hombre, verdadero hombre*». Este misterio, en la Tradición, se ha explicado con el arte, en particular, con el belén y el árbol de Navidad.

Ese mismo día, el Papa alentó a las familias a colocar el belén en casa y en otros lugares: «En el fondo, es un simple y elocuente modo de recordar a Jesús, que, haciéndose hombre, ha venido a habitar en medio de nosotros». Y añadió: «Con el belén, realmente está en medio de nosotros».

El sentido del árbol

El Santo Padre también ha explicado el sentido cristiano del árbol de Navidad, mostrando cómo no se contrapo-

ne ni mucho menos al nacimiento. «Con su forma elevada, su verde y las luces en sus ramas, el árbol de Navidad es símbolo de vida que remite al misterio de la Noche Santa», dijo al recibir a la delegación austríaca que este año ha donado el abeto que se yergue en la plaza de San Pedro. «Cristo, el Hijo de Dios, trae al mundo oscuro, frío y sin redención en el que nació, una nueva esperanza y un nuevo esplendor», añadió. Este año, por voluntad del Papa, la madera del árbol será reciclada en muebles de jardín y juegos para las escuelas, como bancos, asientos, etc., que serán decorados por pequeños italianos.

Antes de que comience la nochevieja, el Papa presidirá el *Te Deum* de acción de gracias por las bendiciones recibidas este año, en la basílica de San Pedro, al caer la noche de Roma. El año nuevo el Papa lo comenzará presidiendo la Jornada Mundial de la Paz, que en este 2009 tendrá por tema *Combatir la pobreza, construir la paz*. El día de Reyes el Papa también presidirá la celebración eucarística que concluirá con una cabalgata. Clausurará el período litúrgico de Navidad el 11 de enero, fiesta del Bautismo del Señor, bautizando a algunos niños en la Capilla Sixtina.

Jesús Colina. Roma

Nombres

Benedicto XVI ha repasado los principales acontecimientos del año en su tradicional discurso a los miembros de la Curia, el pasado lunes. El discurso estuvo sobre todo centrado en la Jornada Mundial de la Juventud de Sydney, Australia, de la que tomará el relevo, en 2011, Madrid.

«Los jóvenes de hoy no están contra la Iglesia; simplemente no la conocen, no saben nada sobre ella», ha manifestado el sacerdote francés don **Eric Jacquinet**, nuevo responsable de la Sección Jóvenes del Consejo Pontificio para los Laicos, que será una de las personas clave en la organización de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011.

El cardenal **Tarcisio Bertone**, Secretario de Estado de la Santa Sede, ha enviado, en nombre del Papa, una carta a los miembros del Instituto *Lumen Dei*, en la que se confirma a monseñor **Fernando Sebastián**, arzobispo emérito de Pamplona, como Comisario Pontificio, además de dar por concluido el final del mandato del Presidente General Interino y de su consulta. El cardenal Bertone solicita a todos los miembros de *Lumen Dei* «una obediencia religiosa y confiada a estas decisiones».

«El amor de Cristo, que movió a san Pablo en su misión, anime siempre vuestro ministerio». Con estas palabras bendijo el Santo Padre, el pasado domingo, a los 49 nuevos sacerdotes Legionarios de Cristo que fueron ordenados en Roma el día antes. Los sacerdotes, de 13 nacionalidades distintas, entre ellos 6 españoles, fueron ordenados por el cardenal ex Secretario de Estado, **Angelo Sodano**.

La archidiócesis de Granada ha puesto en marcha un **Centro Internacional para el Estudio del Oriente Cristiano**, con sede en la abadía del Sacro Monte. En su esfuerzo por conocer las tradiciones y las comunidades cristianas de Medio Oriente, organiza una serie de peregrinaciones a Tierra Santa y a los lugares de los orígenes cristianos menos conocidos. Del 14 al 24 de febrero realizarán la ruta de san Pablo: Tierra Santa, Líbano, Siria y Turquía. Más información: Tel. 958 21 59 09; o el e-mail: peregrinaciones@icsco.org

Monseñor **Florentino Rueda**, hasta ahora Vicario General de la diócesis de Alcalá de Henares, ha sido elegido por el Colegio de Consultores, Administrador Diocesano, tras el reciente nombramiento de su obispo, monseñor Catalá, como nuevo obispo de Málaga. Regirá la diócesis hasta que la Santa Sede nombre a un nuevo obispo.

La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas ha elegido Presidente, para los próximos tres años, a don **Sabino Fernández Campo**.

El arzobispo de Burgos ha nombrado a don **Juan Álvarez Quevedo** nuevo Presidente del Cabildo Catedralicio Metropolitano; el ex Secretario General de la Fundación *Las Edades del Hombre* sucede como Deán del Cabildo de Burgos a don **Matías Viciario**, que desempeñó el cargo durante 8 años.

Se han celebrado las **83 Semanas Sociales de Francia**, con el tema *Las religiones, amenaza o esperanza para nuestras sociedades*. En el mensaje que hizo llegar, el Papa subraya el deber de las religiones de promover los derechos de la persona: «El libre ejercicio de la vida de fe y de la vida democrática tienen por fundamento la distinción entre las dos esferas de la política y de la religión. Los Estados no pueden arrogarse la responsabilidad última de responder a las aspiraciones de las personas y de los pueblos, dentro de un orden social que respete la dignidad de la persona».

Avvenire ha cumplido 40 años. Es el diario de la Conferencia Episcopal Italiana y tiene una difusión diaria de más de 100.000 ejemplares.

Nueva crítica de la Santa Sede contra EpC

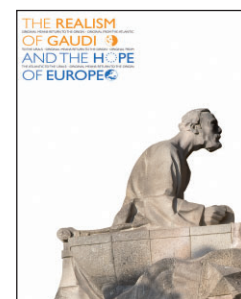
La pasada semana, se dieron a conocer once nuevos autos judiciales y nueve sentencias contra la asignatura *Educación para la ciudadanía*. Ya son casi 160 los pronunciamientos judiciales contra esta «intrusión estatal absolutamente ilegítima», según definió EpC el arzobispo Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, en una entrevista a la revista italiana *Il Consulente Re*. Monseñor Amato, en términos parecidos a los del cardenal Zenon Grocholewski (Prefecto de la Congregación para la Educación Católica) de hace unas semanas, dijo que, en la Santa Sede, «conocemos bien este grave problema». Eso sí, añadió que, «afortunadamente, podemos contar con una Iglesia española que ha profundizado seriamente en el problema y ha dado una respuesta pública y clara, en base al principio católico de la defensa de la libertad religiosa y de los principios de la dignidad de la vida y de cada persona».

No del Papa a la eutanasia

Benedicto XVI recibió el pasado jueves a once nuevos embajadores acreditados ante la Santa Sede. En su discurso al embajador de Luxemburgo, el Papa mostró su «preocupación por el proyecto de ley sobre la eutanasia y el suicidio asistido», que ha levantado una gran polémica, después de que el Gran Duque se negase a ratificar el proyecto de ley. Al embajador de Suecia le pidió que no se utilicen las leyes contra la discriminación para limitar la libertad religiosa, después de que un pastor protestante fuese encarcelado por criticar el llamado *matrimonio homosexual*. Y, al dirigirse al embajador de Madagascar, reclamó «que la crisis financiera no sea un pretexto para reducir las ayudas al desarrollo». Al embajador de Túnez, le recordó que «el reconocimiento de la dignidad de la persona implica el respeto de la libertad religiosa», y al de Kazakjstan, que «no exista ninguna intromisión por parte de los Estados en materia de fe y de conciencia». Similares fueron sus palabras ante el emajador de Bareim, a quien pidió que «toda persona tenga garantizada la posibilidad de cambiar de religión».

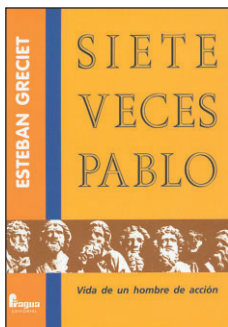
Exposición por la Familia en Europa

Del 22 de diciembre al 4 de enero, después de haber estado en el Parlamento europeo de Bruselas y en Milán, Barcelona acoge la primera exposición internacional que rescata los distintos paralelismos existentes entre la catedral de la Sagrada Familia, de Gaudí, y la construcción de la Unión Europea. La exposición, que nace de la amistad entre Mario Mauro, Vicepresidente del Parlamento europeo, y Etsuro Sotou, escultor de la Sagrada Familia, se muestra en la nave central del templo, y permite a los asistentes *participar* en la construcción de la catedral, mediante la firma simbólica de un mosaico, que formará parte de un pináculo del templo diseñado por Gaudí.



Europa, por la vida

Más de cuarenta representantes de movimientos por la vida y la familia de Alemania, Francia, Gran Bretaña, España, Eslovaquia, Italia, Croacia, Bélgica, Suiza, Austria, Rumanía y Polonia se han reunido en Estrasburgo para pedir a la Unión Europea que principios como la defensa de la persona desde su concepción hasta su muerte natural, la defensa de la familia natural y la libertad de educación, estén en la base de la Constitución europea. «Los pueblos europeos –afirman– deben hacer oír su voz y hacer evidentes las raíces cristianas de la civilización europea, manifestando y defendiendo la libertad de la persona».



Siete veces Pablo

Ésta es la portada del pequeño pero sabrosísimo librito que Esteban Greciet ha editado en Fragua Editorial, muy oportunamente, en coincidencia con el Año Paulino. Pablo de Tarso se nos presenta aquí en su dimensión más auténtica como un personaje vigoroso, de enorme atractivo y apóstol de un mensaje de vigencia permanente. El autor, que acaba de editar también la novela *la lámpara roja*, dibuja en estas páginas, especialmente dedicadas a los jóvenes, el perfil de uno de los seres humanos más intrépidos y fascinantes de la Historia.

Restauración en la catedral de Palencia

El obispo de Palencia, monseñor José Ignacio Munilla, y el director de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, don Ramón Álvarez Vega, han presentado en la Sala Capitular de la catedral de Palencia, el proyecto de restauración de la fachada occidental y de la Capilla del Monumento del primer templo palentino. La restauración, que se iniciará en los próximos meses, contará con un presupuesto de 1.034.000 euros. La Fundación integrada por Caja España, Caja Duero, Caja de Burgos, Caja Círculo, Caja Segovia, Caja de Ávila y la Junta de Castilla y León, financiará el 75%, además de dirigir y ejecutar los trabajos, y el Cabildo de la Catedral de Palencia, el 25% restante.

Concentración por la vida de los inocentes

«Dijeron que iban a estar seis meses, y la Subcomisión no ha estado más de mes y medio. Nos han engañado, lo que hace sospechar que ya tienen escrita la ley para el aborto libre y que les ha dado igual lo que han oído. Por eso queremos reivindicar el derecho a la vida de los más inocentes, los que no pueden defenderse». Así se expresa don Enrique Jaureguizar, de Médicos por la Vida, una asociación que ha llamado a mostrar el rechazo al aborto el próximo sábado 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes, en la puerta de centros abortistas de toda España. «Parece que el Gobierno sólo quiere favorecer a las clínicas, así que nosotros rezaremos por las víctimas». Las concentraciones serán a las 12 de la mañana, en las puertas de los centros abortista de toda España. En Madrid, se ha convocado una Vigilia de oración en la parroquia de San Germán, desde las 20 horas del día 27 hasta las 8 de la mañana del día 28, y después, una sentada ante el abortorio Dátor, hasta las 11, para partir después a la Eucaristía de la Plaza de Colón.



Con la Iglesia en China

La Cadena COPE, Popular TV y Ayuda a la Iglesia Necesitada promueven esta Navidad una campaña a favor de los católicos perseguidos de China. La persecución religiosa a la que están sometidos los cristianos en el país asiático (que contempla la prisión, el arresto domiciliario e, incluso, la violencia física), se agrava, además, por las enormes dificultades económicas que atraviesan los sacerdotes y religiosos, la falta de formación de los seminaristas y las dificultades del clero para desplazarse por el país, construir templos y edificios eclesiales y adquirir material catequético. Para más información, y para auxiliar a los católicos de China, llamar al teléfono de AIN: 91 725 92 12.

El chiste de la semana

Mingote, en XL Semanal



La dirección de la semana

El próximo domingo, día 28 de diciembre, tendrá lugar en la madrileña Plaza de Colón la Eucaristía con motivo de la Fiesta de la Sagrada Familia. En la página web oficial del evento se podrá encontrar todo tipo de información práctica sobre este acontecimiento litúrgico, religioso, familiar y social, así como una interesante documentación relativa a la institución familiar.

<http://www.porlafamiliacristiana.com/>

Libros

Intelectuales de primera línea provenientes de países, tradiciones religiosas y convicciones culturales diversos se dan cita en este libro, *Dios salve la razón*, publicado en Ediciones Encuentro: Joseph Ratzinger, Gustavo Bueno, Wael Farouq, André Glucksmann, Jon Juaristi, Sari Nusseibeh, Javier Prades, Robert Spaemann y Joseph Weiler, se dan cita en estas 200 sugestivas páginas, desde el catolicismo, el judaísmo y el islamismo para recoger el desafío planteado por Benedicto XVI en su célebre Lección magistral de la Universidad de Ratisbona, en septiembre de 2006: «El desafío de ampliar la razón». Allí recordó el Papa las palabras de Manuel II Paleólogo: «No actuar según la razón es contrario a la naturaleza de Dios». Todos los autores, desde sus peculiares y diferentes perspectivas, coinciden en proponer un nuevo Humanismo que integre de manera nueva la relación entre fe y razón. La Iglesia católica siempre se ha distinguido, en el diálogo de las culturas, por dar espacio a esta amplitud de la razón tan querida para Benedicto XVI. «Debo confesarle a usted por qué supe que no era sacerdote», le dice el padre Brown chetesoniano al ladrón. «¿Y qué fue?», le pregunta éste. Pues fue que usted atacó la razón y eso es de mala teología.

Edith Stein es, sin duda, una de las figuras más relevantes y sugestivas de nuestro tiempo; protagonista de vanguardia en una de las etapas más convulsas y dramáticas, acabó sus días en Auschwitz, pero antes se convirtió del judaísmo al cristianismo y Juan Pablo II la canonizó como santa Teresa Benedicta de la Cruz y la nombró co-Patrona de Europa.

El filósofo escocés Alasdair MacIntyre publica ahora, en la editorial granadina Nuevo Inicio, algo más que una biografía intelectual de los años previos a la conversión de Edith Stein. Entiende su labor intelectual a la luz del contexto filosófico y social en el que vivió, de su vida práctica, sus amistades, sus implicaciones políticas, su itinerario vital; el resultado es una mirada nueva y abierta que ofrece nuevas luces sobre la Alemania de entreguerras y la relación de Edith Stein con los intelectuales de su tiempo. Quizás es libro para iniciados, pero del mayor interés; especialmente al explicar lo que santa Teresa de Ávila supuso para Edith Stein en 1921: «Íbamos las dos como subiendo a un picacho estrecho muy juntitas, atentas en todo momento a la llamada de Dios», escribe. «Cuando todavía era atea —leemos—, encontré en la librería a la que solía ir un ejemplar de los *Ejercicios espirituales* de san Ignacio. Al principio, sólo le interesó como un estudio de psicología, pero enseguida se dio cuenta de que no era algo para leer, sino para hacer».

M.A.V.

La labor de Cáritas, ante la crisis

62 euros para pasar el mes

Las 68 Cáritas diocesanas y las más de 6.000 Cáritas parroquiales llevan varios meses notando los efectos de la crisis. Están, día a día, junto a aquellos que necesitan trabajar, que solicitan una ayuda para pagar la hipoteca o el alquiler y no verse en la calle, o que simplemente piden comida para poder llevar a su familia



Lolina Mijares es voluntaria en la cáritas de la parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en el barrio de Chamberí, de Madrid. Allí, dos veces por semana, atiende las demandas que, cada vez con más frecuencia, llegan a la parroquia: «En los últimos meses hemos notado una mayor demanda, sobre todo, de empleo. Antes nos venían casi todo mujeres, y ahora han empezado a venir hombres, pero nosotros casi no podemos ayudarles porque no hay tantos empleos para ellos. Son albañiles que se han quedado en paro, jardineros, fontaneros..., que se han quedado sin trabajo». Los recursos de la Cáritas de esta parroquia proceden de una colecta al mes que se destina para este fin. Así se atienden necesidades fundamentales y urgentes. Lo que más se pide ahora es ayuda para encontrar un trabajo, pero en la bolsa de trabajo que gestiona la parroquia, la oferta es muy limitada: «Lo único que podemos ofrecer –afirma Lolina– son trabajos de gente interna en casa de una persona mayor. Mucha gente que busca trabajo, pero no tenemos tantos empleadores».

Cuando has recibido todo, lo puedes dar todo

Monseñor Martínez Camino ha hecho entrega de una aportación de 1,9 millones de euros correspondientes al 1% del Fondo Común Interdiocesano que los obispos españoles han decidido donar a Cáritas, para hacer frente al incremento de peticiones de ayuda. El Secretario General de la Conferencia Episcopal Española y obispo auxiliar de Madrid ha afirmado que «esta donación es un gesto para invitar a todos a mostrarse cada vez más solidarios y ejercer la fraternidad con los hermanos que lo necesitan urgentemente. Cuando has recibido todo, la salvación y el perdón de los pecados, entonces lo puedes dar todo».

Comida para esta misma semana

Según los últimos datos de Cáritas Española, ya en el mes de junio de este año 2008 el número de ayudas económicas demandadas ha alcanzado el 77,3% de todas las demandas que hubo en el año 2007, lo que supone un aumento de más del 50% con relación al año pasado.

Muchas Cáritas indican que ya habían agotado a mitad de año todos sus fondos previstos para esos programas, por lo que han tenido que recurrir a otras partidas presupuestarias. Es una situación difícil que bien conoce José Cobo, párroco de la parroquia de San Alfonso María de Ligorio, en el barrio de Campamento, al sur de Madrid. Pone como ejemplo el caso de una mujer de 84 años y que, tras pagar el alquiler, le quedan 62 euros para pasar el mes, y tiene que pagar la luz, el agua, el gas y la comida. Don José constata que «ahora hay un tipo de personas que antes no venía y ahora acuden a pedirnos ayuda. Son ancianos con pensiones muy bajas, o familias que más o menos iban saliendo adelante, y que ahora son los primeros que sufren la crisis. El trabajo nuestro se centra ya en lo más inmediato, en dar de comer para esta misma semana. Ahora se apoyan ya las necesidades más básicas, como la comida, pagar los recibos de luz y agua, pagar los pañales para los niños... Ahora vienen ya demandando alimentos».

En medio de todo este problema surge un dato esperanzador, y es que, al mismo tiempo que aumentan las demandas de ayuda, también aumentan las donaciones. Don José reconoce que «han incrementado los donativos para Cáritas. Con toda la labor que está realizando Cáritas de sacar a la luz estas situaciones dramáticas, muchos cristianos, muchas veces de no muchos recursos, comparten bastante. Nosotros mismos vemos cómo han aumentado los pequeños donativos».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La frase

Don Silverio Agea, Secretario General de Cáritas Española: «Si se ha inyectado dinero para reactivar la economía, la banca y las empresas, sería igual de sencillo acabar con la pobreza en España, y se podría hacer con menos recursos de los que se asignan a otros fines. No acabar con la pobreza es inmoral».

Cómo colaborar

Teléfono de donaciones: 902 33 99 99
Cuenta BBVA: 0182-2000-21-0011450212
www.caritas.es

y en las cuentas abiertas por todas las Cáritas diocesanas

Cine

Propuestas para los pequeños

Las propuestas cinematográficas para el los más pequeños tienen, además, la gran virtud de poder ser disfrutadas por los mayores, para que en familia se vivan momentos... ¡de cine! ¡Feliz Navidad!

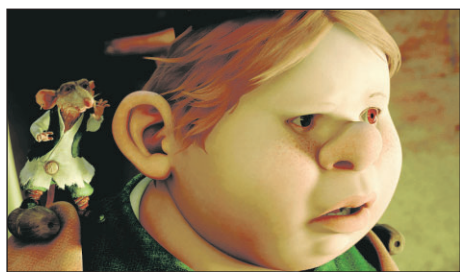
Pérez 2, el ratoncito de tus sueños

Ésta es la segunda película sobre el legendario ratoncito Pérez. La primera parte fue una gran sorpresa, por su buen guión y su calidad técnica. En la segunda, donde se mezclan ficción y animación, conocemos a Lucas, un niño de ocho años obsesionado por conocer cómo Pérez puede realizar su tarea. Por su curiosidad, y sin quererlo, hace que Pérez caiga en manos de Gil Penkoff, un terrible personaje. Lucas y su familia harán todo lo posible para liberarlo.



El valiente Desperaux

Desperaux es otro entrañable ratón: diminuto, con las orejas gigantescas, una mirada llena de coraje y el corazón de un caballero. Desperaux ha nacido en el Reino de Dor, en una época en la que los ratones y los seres humanos viven separados por obligación, porque la rata Roscuro cayó en la sopa de la rei-



na y le causó un susto de muerte. El rey prohibió la sopa, desterró a los ratones, y sumió al pueblo, incluida a su hija Esmeralda, en una profunda depresión. Al igual que sus hermanos, Desperaux es educado en el temor, pero llevado por un fuerte sentido de la aventura, y movido por sus deseos de convertirse en caballero, cruza las fronteras del mundo de los roedores para unir de nuevo a los dos mundos.

El lince perdido

La propuesta del cine español para los más pequeños se titula *El lince perdido*, una película producida por Antonio Banderas que cuenta con el talento del anima-



dor Raúl García. El protagonista es Félix, que, con la ayuda de unos peculiares amigos, deberá liberar a otros animales de las garras de un cazador furtivo.

Bolt

La nueva estrella Disney para estas Navidades se llama Bolt. Es un perro, y no sabe que es el protagonista de un programa de la televisión, en el que tiene superpoderes y vive grandes aventuras con su mejor amiga, una niña llamada Penny. Perro y niña recuerdan un poco a Sofi, la sobrina del inspector Gadget y a su perro, Sultán.

Bolt acabará en el mundo real, donde está completamente desconcertado por



su incapacidad para controlar lo que está sucediendo. Acaba descubriendo que lo que ha vivido hasta el momento es falso, pero también se le da la oportunidad de ser un héroe de ver-

dad. De nuevo, Disney compone una gran película, que se puede entender como una parábola sobre los desafíos de crecer.

Madagascar 2

Su primera aventura se convirtió en la película familiar del año, con un



gran éxito de taquilla. En su segunda aventura en el cine, el león, Alex; la cebra, Marty; Melman la jirafa, y Gloria, la hipopótamo, están dispuestos a dar lo mejor

a sus seguidores. Y de nuevo también están acompañados de sus grandes amigos los pingüinos. Cansados ya de la vida en la selva, deciden regresar a Nueva York; consiguen arreglar un avión, pero sufren un aterrizaje forzoso y acaban en un lugar de la sabana africana... *Madagascar 2* es todavía mejor que la primera parte.

High School Musical 3

En el mundo de *High School Musical 3: Senior Year* (Disney), no hay pro-

blema tan grande que no pueda ser cantado o bailado. Por eso hay que darle las gracias a Disney de que tantos adolescentes estén fascinados por sus personajes, y no por otras propuestas más pesimistas. En su salto al cine, la pareja formada por Troy y Gabriela ve amenazado su amor, ya que puede que, al aca-



bar el último año de instituto, vayan a universidades diferentes. Los duras decisiones y la capacidad de superación son las claves principales de la película. La trama sigue siendo previsible, los chicos y chicas son todos guapísimos; las canciones, muy pegadizas, y los mensajes, fieles a la filosofía Disney... Sin embargo, la película es divertida.

City of Ember (La ciudad de la luz)

Una propuesta muy original para los más jóvenes es *City of Ember*. En busca de la luz, que se estrena a comienzos de 2009. Se trata de una fantasía futurista que tiene lugar en un misterioso lugar llamado Ascuas, una ciudad construida bajo tierra, donde los humanos han vivido 200 años sin luz natural. Las únicas luces que iluminan la ciudad, do-



ce horas al día, provienen de las farolas. Más allá de Ascuas, se encuentran las Regiones Desconocidas, que nadie ha explorado todavía. Pero las farolas y los focos empiezan a parpadear, y todos se preguntan qué pasará cuando el generador central se estropee. Lina, una niña de trece años, y su mejor amigo, Doon, buscarán la solución.

Libros para Navidad



ESPIRITUALIDAD

La vida de los monjes

Título: Veinticuatro horas en la vida de un monje
Autor: Prior Jean-Pierre Longeat
Editorial: Kairós

¿Qué sucede detrás de las sólidas puertas de un monasterio? ¿Cómo discurre la jornada de los monjes? ¿Cómo viven el celibato, la pobreza y la obediencia? El prior del monasterio benedictino de Ligugé (Francia) pone de relieve el sentido esencial del monaquismo: la búsqueda de Dios.



¡Gracias, Alexia!

Título: Alexia. Alegría y heroísmo en la enfermedad
Autor: Miguel Ángel Monge
Editorial: Palabra

Siete ediciones van ya de esta biografía de Alexia, de sus quince años de vida normal en el seno de un hogar cristiano, a cargo del capellán del hospital en el que estuvo ingresada.



Cristianos en la sociedad

Título: Cristianos en la sociedad laica
Autor: María Dolores Gómez Molleda
Editorial: Narcea

La relación entre religión y sociedad, el fenómeno de la secularización, el papel de los cristianos en la sociedad..., constituyen esta selección de los escritos espirituales de san Pedro Poveda.



Dios, en primer lugar

Título: Ser Palabra viva
Autor: Chiara Lubich
Editorial: Ciudad Nueva

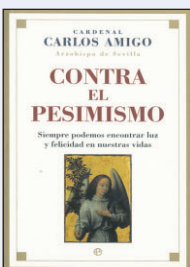
Poner a Dios en el primer lugar de nuestra vida requiere que pongamos su Palabra y su voluntad por encima de todo lo demás. Lo pide Chiara Lubich, fundadora de los Focolares, en este librito de pensamientos espirituales.



Luz para la vida

Título: Contra el pesimismo
Autor: Cardenal Carlos Amigo
Editorial: La Esfera de los Libros

«Nada de evasiones ni fantasías, vamos a tratar de buscar dónde está el camino del bienestar, la alegría, la felicidad, la ilusión, para vivir como personas con derecho a ser felices, y como Dios manda»: así comienza este nuevo libro del cardenal Carlos Amigo, para estar bien y vivir mejor.

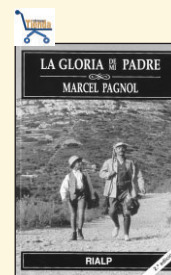


NOVELA

Memoria del padre

Título: La gloria de mi padre
Autor: Marcel Pagnol
Editorial: Rialp

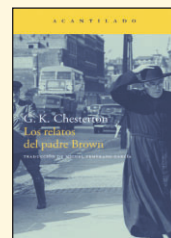
Esta deliciosa narración autobiográfica nos traslada a la infancia de nuestros padres y abuelos, y a la nuestra propia, en un relato que ensalza la figura del padre con admiración y ternura.



El entrañable padre Brown

Título: Los relatos del padre Brown
Autor: Chesterton
Editorial: Acantilado

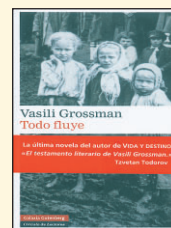
El padre Brown, entrañable personaje de Chesterton, desentraña crímenes y misterios, armado con un profundo conocimiento de lo humano adquirido en el confesionario.



Hacia la libertad

Título: Todo fluye
Autor: Vasili Grossman
Editorial: Galaxia Gutenberg

En éste su testamento literario, Vasili Grossman, autor de *Vida y destino*, la gran novela sobre el siglo XX, grita contra los totalitarismos y en favor de la libertad.



ACERCA DE ESPAÑA

Por la Vía de la Plata

Título: Viaje por la Vía de la Plata
Autor: Pío Moa
Editorial: LibrosLibres

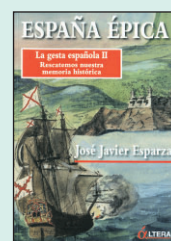
Hace veinte años, el historiador Pío Moa hizo un viaje a pie desde Huelva a Covadonga. Aquí recoge sus recuerdos y sus impresiones sobre una España poco conocida.



España siempre

Título: España épica
Autor: José Javier Esparza
Editorial: Áltera

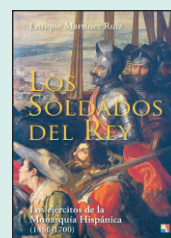
La segunda parte de *La gesta española* es un libro de amor a España, con los hitos que han marcado nuestra historia y que han hecho de nuestro país una nación prodigiosa.



Nuestros ejércitos

Título: Los soldados del rey
Autor: Enrique Martínez Ruiz
Editorial: Actas

Estamos ante un estudio único sobre el despliegue militar español desde antes del Descubrimiento hasta el año 1700.



Mujeres de verdad

Título: *El principio de Eva*
Autor: Eva Herman
Editorial: Ediciones B

La periodista alemana Eva Herman suelta verdades como puños en este libro. En el que denuncia la disminución de la natalidad, la ausencia de las madres en el hogar y las contradicciones del feminismo, y aboga por la recuperación de los valores tradicionales.



Detrás del terrorismo

Título: *Terror.com*
Autor: Alfonso Merlos
Editorial: Eunsu

El presentador de *La mañana del fin de semana*, de la cadena Cope, analiza las causas de la fascinación por las nuevas tecnologías por parte de los partidarios de la *yihad*, y sus consecuencias sobre la propaganda terrorista.



El malestar del bienestar

Título: *El fin del bienestar*
Autor: Josep Miró i Ardèvol
Editorial: Ciudadela

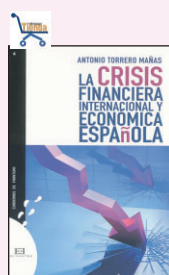
Los productos *low cost*, la sanidad pública, las pensiones, el consumo acelerado... permiten llevar un engañoso estilo de vida, de cuyo posible desmoronamiento advierte Miró i Ardèvol en este libro, en el que también propone soluciones, algunas políticamente incorrectas.



Una economía en crisis

Título: *La crisis financiera internacional y la economía española*
Autor: Antonio Torrero Mañas
Editorial: Ediciones Encuentro

El origen, las dimensiones reales y el alcance de la crisis económica son el objeto de este pequeño libro, idóneo para hacerse una idea de este período convulso en el que no faltan las incertidumbres.



Y además: *Iconos latinoamericanos del siglo XX* (Ciudadela), de Inger Enkvist; y *Cine 2008* (Palabra), de Alberto Fijo.

Punto de vista

Termina el año

Termina el año, y, como viene siendo habitual por estas fechas, el Ministerio de Sanidad acaba de publicar las cifras de abortos del año 2007. Como era de temer, han aumentado, y ya superamos el millón de niños muertos por causa del aborto.

Lejos de proponer medidas concretas para acabar con esta lacra, el Gobierno ha lanzado una campaña a favor del uso del preservativo que trata a los jóvenes como ganado, enviándoles dos mensajes falsos: que el sexo es un un producto de consumo, un *rollo* con el que *flotar*, y que el preservativo les va a librar de contagiarse de algunas enfermedades, y de quedarse embarazadas. Las cifras demuestran que estas campañas provocan el efecto contrario al deseado.

Además, el Gobierno quiere una ley para que las mujeres puedan abortar con más facilidad, argumentando que, precisamente porque cada vez hay más abortos, hace falta una ley más permisiva. ¿Se entendería algo así para el maltrato a las mujeres?

El Gobierno creó una Subcomisión para debatir sobre este tema, pero ha cerrado las puertas a los medios, y ha corrido todo lo que ha podido para acabar antes de que lo haga el 2008. Durante dos meses han desfilado por ella los más interesados en que el aborto siga aumentando, los colegas de los que hace un año estaban entrando en la cárcel, los que se lucran a costa del sufrimiento de la mujer y de la muerte de sus hijos. Han comparecido, en más de una ocasión y de dos, pidiendo que se ampliara una ley, de por sí muy permisiva, para así enriquecerse aún más.

Desde la plataforma *Derecho a vivir* hemos intentado que la sociedad participe en este debate, se conciencie y conozca en profundidad la realidad del aborto. Nos hemos reunido en varias ocasiones a las puertas del Congreso, donde a veces hemos sido tratados como delincuentes. En mi caso, incluso han empleado la fuerza para evitar que repartiéramos globos a los diputados. Sin embargo, por esas mismas calles se ha desfilado ofendiendo y atacando gravemente a la Iglesia, sin que se haya hecho nada. Ésta es la realidad. Pero tenemos que estar ahí. No podemos quedarnos callados. La maternidad es un bien que hay que proteger, y no podemos enorgullecernos de pertenecer a una sociedad que empuja a la mujer embarazada, con problemas, a deshacerse de su hijo, alguien por el cual, una vez en este mundo, daríamos la vida. No hay ninguna mujer que se haya arrepentido de haber tenido a su hijo, y sí muchas que lloran y sufren en silencio por haberlos abortado.

Una sociedad que acepta y promueve el aborto ha empezado a suicidarse. Como mujer, como médico y como madre, no concibo un mundo en el que los más débiles e inocentes, los niños que están por nacer, son vistos como problemas a eliminar. Creo que hemos de darles voz, y luchar por algo que nadie les puede negar, el derecho a vivir.

Gábor Joya

Catequesis selectas del Papa

Título: *Creer y amar con Benedicto XVI*
Autor: José Luis García Labrado (selección de textos)
Editorial: Eunsu

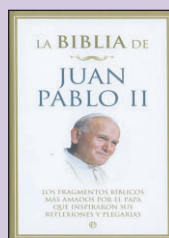
La buena teología huye de los malabarismos de la razón y acerca al hombre a Dios. Ésta es también la descripción del magisterio del Papa, que explica con las palabras más sencillas los misterios más profundos. *Creer y amar con Benedicto XVI* es un libro para leer sin prisas, parar releer y crecer en la fe. Está estructurado en pequeños epígrafes con distintos temas sobre los que ha hablado el Papa. El problema es que raro es el día en que no diga algo que debería añadirse a estas páginas...



Respuestas para hoy y para siempre

Título: *La Biblia de Juan Pablo II*
Autor: Netale Benazzi
Editorial: La Esfera de los Libros

Igual que Benedicto XVI, Juan Pablo II hablaba desde la Palabra, y si hoy se le llama el Grande, es porque dejó que el Único verdaderamente Grande se transparentara en él. En estas más de 300 páginas se recogen enseñanzas de Juan Pablo II junto a los pasajes bíblicos que las inspiraron.

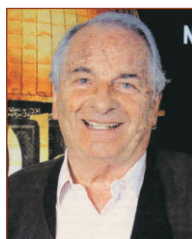


Gentes



Gustavo Bueno,
filósofo

Es absurdo retirar los crucifijos. El Crucifijo es un símbolo histórico, teológico y artístico que forma parte de nuestra cultura. Quitar el Crucifijo es quitarse el vestido; los que quieren hacerlo son unos indoctos.



Dominique Lapierre,
escritor

Hay que tener esperanza con Israel. Creo que podemos esperar que los hombres de cada lado puedan un día dar el paso de abrazarse y llegar juntos a la paz definitiva. Rezo por ello todos los días, no sólo en Israel, sino en todo el mundo. Necesitamos la paz desesperadamente.



Stefan Vanistendael,
psicólogo

Bonhoeffer decía que, cuando en la vida has perdido los referentes, la buena conciencia no sirve de nada. Necesitamos una trascendencia en la vida. En nuestra sociedad, hay una tendencia a eliminar la fragilidad; queremos ser admirados, más que amados, y eso es un error.

Televisión

La televisión juega con el instinto y la inocencia

Después de que los niños nos cantaran el gordo de la lotería, a la Asociación de la Prensa de Madrid le ha tocado cantar su *Informe Anual de la Información Periodística 2008*. Se nos vuelve a subrayar que el españolito de a pie sigue confiando más en la televisión que en la radio y la prensa, algo cuyo motivo ignoro y no deja de sorprenderme. Nos gusta Internet, pero lo usamos para las herramientas sociales de moda y para un garbeo sucinto, pero nada del otro mundo. Cada vez ignoramos más los periódicos: parece que a la prensa le está pasando lo que a los cigarrillos, que son cosa del cine antiguo, cuando los espías se guarecían tras los tabloides y dejaban el cenicero infestado de ceniza. En la Facultad aprendimos que las noticias de hoy envuelven el pescado de mañana, con lo que se asumía la precariedad de

todo lo noticiable, pero en nuestro tiempo las noticias del día ya envuelven el pescado fresco de hoy. Muchos redactores van a tirar este fin de año, y más de uno se tomará las uvas como gelatines, porque intuyen que las nuevas estrategias empresariales de los medios escritos les van a guillotinar las alegrías.

No entiendo el grado de confianza que para el espectador medio tiene la televisión. Sencillamente, porque todo lo que se mueve en pantalla está tan guionizado, que sólo se entiende desde la clave del espectáculo. La semana pasada, Iñaki Gabilondo entrevistó al Presidente del Gobierno. Ambos estuvieron tan sobrios y tan manidos en su triangulación de jugadas, que me extraña que el espectador no sepa advertir la escenografía. A mí, lo que verdaderamente me entusiasmó fue el

final. Para evitar la metedura de pata preelectoral de la famosa *creación de tensión* a micrófono abierto, ambos se quedaron no sólo mudos, sino inertes, petrificados, mirándose como hologramas de sí mismos. ¿Una tele digna de confianza? Vi el pasado jueves, en *El diario* que conduce a media tarde Sandra Daviú en *Antena 3*, un invitado que volvía a plató porque el equipo del programa quería presentarle a una fan que se había enamorado de él; el caso es que se trataba de un transexual y el invitado no lo sabía. La gracia es mantener al espectador en vilo, atento a su reacción. ¿Digna de confianza? Que se nos va el año, hombre, y aún no hemos aprendido que la tele juega con el instinto y la inocencia.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 25 al 31 de diciembre de 2008)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.00 (salvo Sáb.).- Dibujos animados
09.50/-5 (S-D: **07.55**).- Palabra de vida
12.00 (salvo J. y D.).- Ángelus y Misa
14.30 (salvo J.).- Tv Noticias 1
15.00 (salvo J.).- Kikirikí
16.00 (L.-Ma.-Mi.: **16.05**).- Pal. de vida
20.30 (salvo los días 25 y 31).- Tv Noticias 2
23.55 (Lu. y Ma.).- Tv Noticias 3
00.30 (salvo el día 31.; S. y D.: **00.25**; y L.: **0.35**).- Palabra de vida

DOMINGO 28 de diciembre

09.00.- ¡Cuídamme! - **09.50.**- Documental *Benedicto XVI en los EE.UU.*
10.50.- Libros con fe
11.45.- Misa de la Sagrada Familia en la Plaza de Colón, de Madrid
16.05.- La casa de la pradera
17.00.- Cine tarde *Enrique V*
19.30.- Salvados por la campana
20.00.- De la vid a la copa
21.00.- El Rosario de las familias
22.00.- Más Cine *En busca de marido*
00.30.- Cine de madrugada *La última noche del Titánic*

JUEVES 25 de diciembre

10.00.- Kikirikí - **11.00.**- Misa del Papa y Bendición *Urbi et Orbi* - **13.00.**- Gana ahora - **14.00.**- Mundo solidario
14.30.- Doc. *Encontré a Dios* - **15.00.**- Informativo *La caridad en Navidad*
16.15.- *Jesús de Nazaret* - **18.00.**- ¿Y tú de qué vas? - **18.55.**- De la vid a la copa
19.30.- La casa de la pradera - **20.30.**- Doc. Iglesia china perseguida - **21.30.**- Doc. *La huella de san Pablo* - **22.00.**- Cine *Réquiem por los que van a morir*
23.00.- Doc. *Todos los días, domingo*

LUNES 29 de diciembre

10.00.- Kikirikí
11.00.- Documental *Benedicto XVI en los EE.UU.*
13.00.- Gana ahora
14.00.- Documental *Monseñor Palentini, el buen pastor*
16.15.- Serie *Goya*
18.00.- ¿Y tú de qué vas?
18.55.- De la vid a la copa
19.30.- Las casa de la pradera
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.15.- Serie *Don Quijote*
23.00.- Cine fiesta *Barba azul*

VIERNES 26 de diciembre

10.00.- Kikirikí - **11.00.**- Documental *Una colina lejana* - **13.00.**- Gana ahora
14.00.- De la vid a la copa
16.15.- Más Cine por favor español
Don Quijote de la Mancha
18.00.- ¿Y tú de qué vas?
18.55.- De la vid a la copa
19.30.- Salvados por la campana
20.00.- Reportaje Nicolls II
21.15.- Doc. *La huella de san Pablo*
22.00.- Cine fiesta *Sargento Ryker*
23.55.- Inform. *La caridad en Navidad*

MARTES 30 de diciembre

10.00.- Kikirikí
11.00.- Documental
13.00.- Gana ahora
14.00.- Documental
16.15.- Serie *Goya*
18.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.00.- De la vid a la copa (R)
19.30.- La casa de la pradera
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.15.- Serie *El Quijote*
22.00.- Cine fiesta *Fantasmas de Roma*

SÁBADO 27 de diciembre

08.00.- Libros con fe - **09.00.**- ¡Cuídamme! - **10.00.**- Kikirikí - **11.00.**- Dibujos
13.00.- Inform. *La caridad en Navidad*
14.00.- Dibujos animados
16.05.- La casa de la pradera
17.00.- Cine familiar *Mi amigo Mac*
18.30.- Cine fiesta *El hombre que vendió su alma* - **20.00.**- Documental
21.00.- Don Mateo
22.00.- Más Cine *Bombarderos*
00.30.- Cine mudo *El maquinista de la General*

MIÉRCOLES 31 de diciembre

08.30.- Doc. viajes - **10.00.**- Mundo solidario - **10.30.**- Concierto conmemoración 60 aniv. Declaración Derechos Humanos - **13.00.**- Gana ahora
14.00.- Doc. *Padre Frano, de Malesija*
16.15.- Serie *Goya* - **18.00.**- ¿Y tú de qué vas? - **19.00.**- Vísperas y *Te Deum* del Papa - **19.30.**- La casa de la pradera
20.30.- Resumen informativo del año
21.15.- Serie *El Quijote*
22.00.- Cine fiesta *El gendarme se casa*
00.00.- Cine nochevieja *Por un puñado de dólares*

Con ojos de mujer

Vive y comunica la luz

Durante muchos años, el espíritu scout estuvo muy presente en casa. Todos se colgaban la pañoleta el fin de semana y gritaban orgullosos el *sempre a punt*, lema del grupo que resumía la actitud de servicio que caracteriza a este movimiento. Lo recordé hace unos días. Mientras hablaba por teléfono, mi madre me dijo: «¡Espera espera..., la luz de Belén!», y me dejó pegada al auricular, un tanto intrigada. Después me explicó que la cera de la vela se había agotado y la llama corría el riesgo de apagarse.

La *Luz de la Paz* es una iniciativa de los Scouts de Austria que, con la colaboración de miembros de diferentes países, reparten la *Luz de la Paz*, encendida cada año por un niño en la cueva del nacimiento de Jesús en Belén. El reparto a todos los países participantes se realiza desde Viena. Posteriormente, los scouts la distribuyen por casas, hospitales, residencias de ancianos, prisiones y otras asociaciones.

El domingo 14 de diciembre se celebró en el anfiteatro romano de Tarragona el acto central de la *Luz de la Paz de Belén* en España, con el lema: *¡Vive y comunica la luz, vive y comunica la vida!* Se repartió la llama entre los participantes, como símbolo de bienvenida a la Navidad, y desde allí ha ido llegando a distintas ciudades españolas. El pasado fin de semana, llegué a Madrid, a la parroquia de San Juan de la Cruz, en una celebración litúrgica en la que participaron más de 1.500 personas.

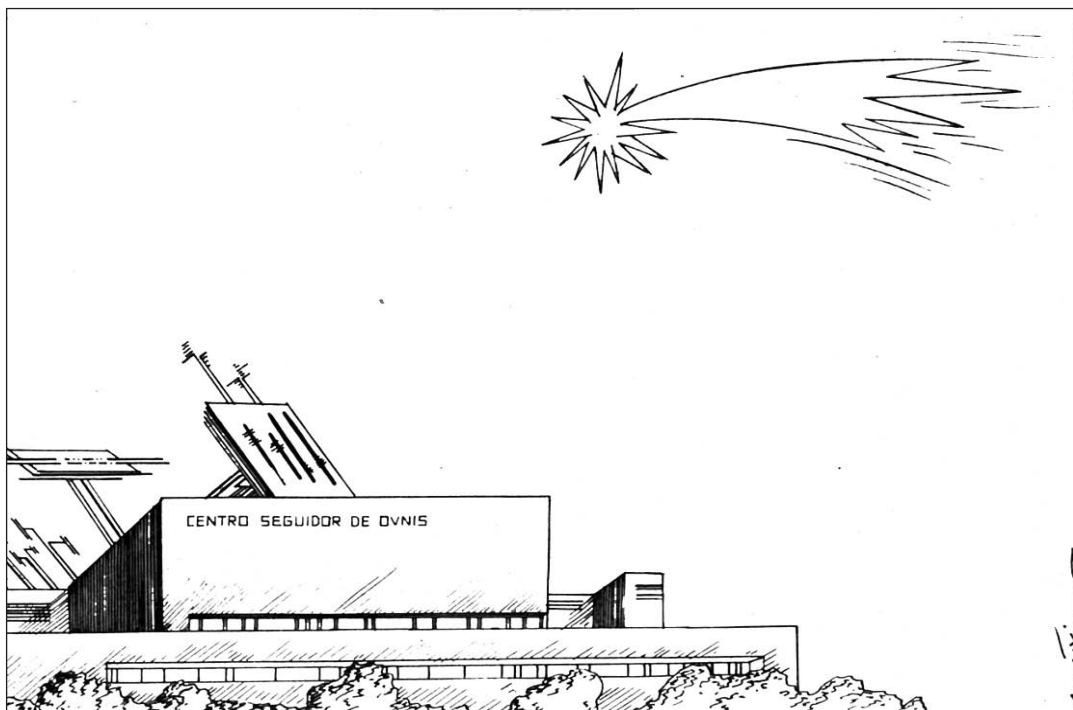
Durante semanas, nos hemos preparado para acoger al Niño-Dios. Son días de ilusión, de alegría por la Buena Noticia que cambia el corazón de los hombres. Son días de permanente disposición para acoger la Vida, como María; de estar vigilantes para que la Luz nunca se apague. Y me pregunto si soy luz o sombra para los que me rodean, si persevero en el amor de Dios para alumbrar a las personas que tengo cerca.

Es verdad que, a veces, ponemos los ojos demasiado a pie de tierra y olvidamos que el componente principal de esa tarea es la Gracia, pero no es menos cierto que hay que dejarse hacer, ser instrumentos de Su paz, cultivar la apertura y espera vigilante. Cuando hay niños pequeños en casa no siempre es fácil encontrar las condiciones para poder ir a la raíz de la fe y coger fuerzas para ser luz. Y la llama siempre corre el riesgo de apagarse. Por eso al escribir este artículo, me acuerdo especialmente de los tíos y abuelos que, en los últimos años, se han ofrecido para que mi marido y yo pudiéramos participar en las celebraciones de Navidad. Me acuerdo de amigos consagrados, que desde su ministerio siempre están abiertos a la Vida, nos ceden sus instalaciones y se ofrecen en cuerpo y alma para que, con niños o sin ellos, a la hora que sea, no descuidemos lo que ilumina nuestra mirada. Me acuerdo también de las dificultades de los cristianos de Belén, de donde procede la Luz que alumbrá muchos hogares.

Ha llegado la Navidad y ahora queda por delante el reto de vivirla cada día, de cuidar esa Luz que se nos ha regalado, alimentarla, y recordar que nadie enciende una lámpara para ponerla bajo el celemin.

Amparo Latre

No es verdad



A lo mejor, qué se yo..., dentro de unos días sí, pero cuando he querido buscar, para ilustrar este rincón, una viñeta navideña, he tenido que recurrir a una de Máximo, que fue publicada hace muchos años, como una más de tantas de las que, por estas fechas, abundaban en todos los periódicos. No sé qué les parecerá a ustedes, pero a mí me parece un signo más –y no menor, por cierto– de la descristianización de nuestra sociedad. Los humoristas pintan lo que hay.

Los obispos españoles han dado a Cáritas, estos días, dos millones de euros, como aportación extraordinaria, para tratar de paliar la angustiosa situación en que se encuentran las Cáritas diocesanas, que están al límite de sus posibilidades, porque tienen que atender a un 50% más de gente necesitada que otros años. El silencio en los medios de comunicación sobre esta ejemplar donación ha sido oprobioso; sobre todo en los medios que dedican páginas y titulares de portada a las nefastas pederastías y no menos nefastas gescarteras. Y no seré yo, desde luego, el partidario de esconder, en los medios de comunicación, las miserias de la condición humana (las de todos, claro); pero tampoco seré yo quien considere normal ese oprobioso silencio sobre un gesto de caridad cristiana y solidaridad social tan extraordinario como ejemplar y testimonial. Digo testimonial, para ver si alguien más que los obispos se anima a atender de verdad, no de boquilla, a los realmente necesitados. Por ejemplo, el Gobierno que se dice socialista pero que, por lo que se ve, y es algo que ya escribí aquí hace unas semanas, es de un socialismo bancario. ¿O es que acaso creen que a los pobres sólo tiene que atenderlos la Iglesia? Ahora que han sido aprobados, nadie entiende bien por qué, los presupuestos más absurdos, ilógicos e irreales desde la Transición hasta hoy, esta reflexión parece obligada.

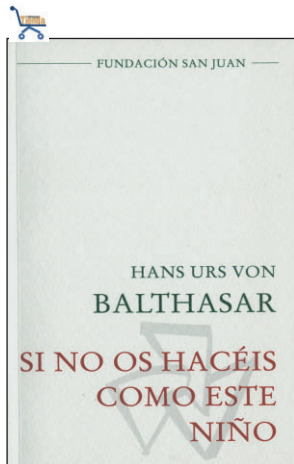
No falta, en cambio, quien, en dichos medios –en las elecciones que vienen hay mucho que repartirse–, define ya como *desafío* la celebración de la Eucaristía que en la fiesta de la Sagrada Familia congregará, en la madrileña plaza de Colón, el próximo domingo

por la mañana, a muchos miles de ciudadanos españoles. Una celebración litúrgica así, por muy multitudinaria que sea, que a Dios gracias lo será, sólo puede ser considerada un desafío en cuanto que los supuestos desafiados la quieran recibir como tal; porque lo que es en sí misma es una esperanza, una mano tendida y abierta, un apoyo a la familia que es el mejor colchón contra la crisis, contra todas las crisis habidas y por haber; es decir, exactamente lo contrario de un desafío. Es también la gozosa constatación de que hay centenares de miles de familias jóvenes en España que viven con gozo la normalidad cristiana, que, por cierto, es la mejor manera que yo conozco hasta ahora de vivir la normalidad cívica, mientras no se me demuestre lo contrario. Si lo que quieren decir los del *desafío* es que millones de españoles no están de acuerdo con una legislación inicua, de la que han sido suprimidas en el Código Civil las palabras *padre* y *madre*, y las palabras *marido* y *mujer* han sido sustituidas por *mi pareja*, entonces no tengo más remedio que afirmar que, efectivamente, esos millones de españoles ni están de acuerdo, ni pueden estarlo, ni lo estarán nunca, porque eso va contra la mismísima esencia de sus convicciones morales y de fe, y, dicho sea de paso, también contra la naturaleza humana, contra la propia Ley Natural. Manolo Alcántara acaba de escribir, estos días, en un artículo lucidísimo y luminoso, como todos los suyos, que cuando las lealtades y fidelidades más elementales se extinguen, «ser excelente es mucho más difícil que ser excelentísimo». La inmensa mayoría de los ciudadanos decentes y honrados prefieren, como es lógico y natural, ser excelentes a ser excelentísimos.

Personificación llamativa de esto es el ex-Presidente del PNV, Arzálluz, quien acaba de asegurar que «el Gobierno sigue hablando con ETA» y que «ETA no es una organización sedienta de sangre, sino que tiene unos objetivos políticos». No es verdad y, lo que es peor, él lo sabe de sobra. Es la diferencia, por ejemplo, entre ser excelente o excelentísimo.

Gonzalo de Berceo

Salvados por un Niño



La salvación nos ha llegado del Niño de Dios, del mismo Dios hecho hombre, que, ya adulto, nos enseñó que el camino hacia la vida eterna pasa por volver a nacer; hacernos de nuevo niños y permanecer siempre, como Él, en el seno del Padre, confiados y abandonados a su Amor, y por eso gozosamente libres. Hans Urs von Balthasar profundiza en este misterio, en *Si no os hacéis, como este niño*, del que recogemos algunos extractos. Es una de las joyas que acaba de llevar a las librerías Ediciones San Juan, junto a otras selectas obras del genial teólogo suizo, de su amigo y colaborador Joseph Ratzinger y del autor que tanto influyó en ambos, Adrienne von Speyr



Si no os hacéis como niños no entraréis en el Reino de los Cielos

El Evangelio en su conjunto trata de un misterio profundísimo, fundamentado en el ser de Cristo, que es inseparable de su ser niño en el seno del Padre y, por tanto, inseparable de lo que Jesús llama «nacer del Espíritu», y que Él, de modo expreso, eleva como condición de ingreso en el reino de Dios: «El que no nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios». Para Jesús, evidentemente, el estado de la primera infancia nunca es algo moralmente indiferente. Más bien, los modos de ser del niño muestran y miran hacia una zona originaria en la que todo acontece hacia lo correcto, lo verdadero y lo bueno, en un estado de protección escondida que no se puede devaluar como pre-ético, sino que manifiesta en realidad una esfera del originario ser sano e íntegro, e incluso —dado que el niño no puede distinguir entre

el amor de los padres y el amor de Dios— contiene un momento de santidad.

Jesús sabe cuán profundamente amenazada está esa zona originaria, porque el niño es débil, y los que lo cuidan, en vez de guiarlo, pueden seducirlo, engañarlo, y hasta perderlo. De ahí su espantosa amenaza: «Sería mejor que le cuelguen al cuello una piedra de molino y lo tiren al mar, antes que escandalizar a uno de estos pequeñuelos».

En el momento en que el niño comienza a percibir un oscurecimiento —entre los padres o entre uno de los padres y el niño—, para él se confunde y se nubla a la vez el horizonte del Ser absoluto y con ello también su don, el ser creado universal como regalo de Dios, porque para el niño ese don es comprensible únicamente en la situación concreta de las relaciones de amor con

sus padres, en el ámbito lleno de paz del espacio íntimo y familiar. Toda discordia en ese dominio santo abre heridas en el corazón del niño que, en la mayoría de los casos, no son curables. Siempre son los niños los que llevan el luto en los divorcios. Los adultos raramente notan los daños que ocasionan a los niños, y cuán cerca están de la más espantosa de las maldiciones de Jesús.

Jesús, siempre niño

En la mayoría de los hombres, que pronto hacen la experiencia del pecado en el mundo, el recuerdo de la experiencia originaria se sumerge en lo más hondo. Para Jesús, por el contrario, el fundamento que todo lo gobierna y lo unifica conserva siempre la realidad personal y concreta del Padre. Esto muestra precisamente hasta qué punto Él, también siendo adulto, permanece niño.

Dios Padre da poder a su Hijo para hacer que nosotros seamos nacidos de Dios. Esto es gracia pura e inconcebible, pero también exigencia suprema, pues ahora el Espíritu de Cristo grita incesantemente desde lo más íntimo de nosotros: «Abbá, Padre», y toda nuestra existencia de hijos-niños ha de corresponder a esa exclamación. En modo alguno como infantilismo, pero sí en la disponibilidad del amor del Hijo eterno al *mandamiento* del Padre. En los grandes santos puede verse y comprobarse que pueden convivir sin tensión alguna la inocencia filial e infantil cristiana y la plena madurez. Ellos conservan hasta su edad más avanzada una juventud extraordinaria y maravillosa.

Los rasgos esenciales del hombre que vive y encarna, como adulto, la filiación divina, se vuelven claros y legibles en Cristo. Él conservó intactos todos los trazos del ser niño-hijo Dios. Todas sus palabras y acciones delatan que Él contempla al Padre en un eterno asombro de niño.

Conservar el asombro infantil en el mundo de los hombres no es tarea fácil, y se hace, quizá, tanto más difícil cuanto más el hombre técnico intenta configurarlo y gobernarlo todo. Ser niño significa *agradecer-se*, agradecer su propio ser, porque en nuestra vida adulta nunca llegamos a no tener que agradecer más nuestro ser-yo. Y junto con esta obligación de *agradecer-nos*, nunca nos libramos de la necesidad de suplicar, del abandonarnos, de concedernos. Los hombres olvidan esto. Sólo la religión cristiana, que es transmitida esencialmente por el Niño de Dios, mantiene viva en sus fieles, durante toda la vida, la conciencia infantil de tener que suplicar y agradecerse.

Hans Urs von Balthasar

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

